Libro de Sex-humor

$38.-

VIUTI / FONTANARROSA / CRIST / CEPEDA / ALICIA GALLOTTI
GRONDONA WHITE / TABARE / ORTIZ / ALDO RIVERO
DUEL / PEIRO / TOMAS SANZ / RAFAEL / NAPOLEON / CEO
KALONDI / KERN / SACCOMANO / SANZOL / RIVAS
GUINZBURG / ABREVAYA / CASCIOLI Y EL COMANDO PITO XII

ILUSTRO VIUTI

INDUSTRIA ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POR ADELANTE, MIS VALIENTES!

(Un rapto de ingenio, por Ceo)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

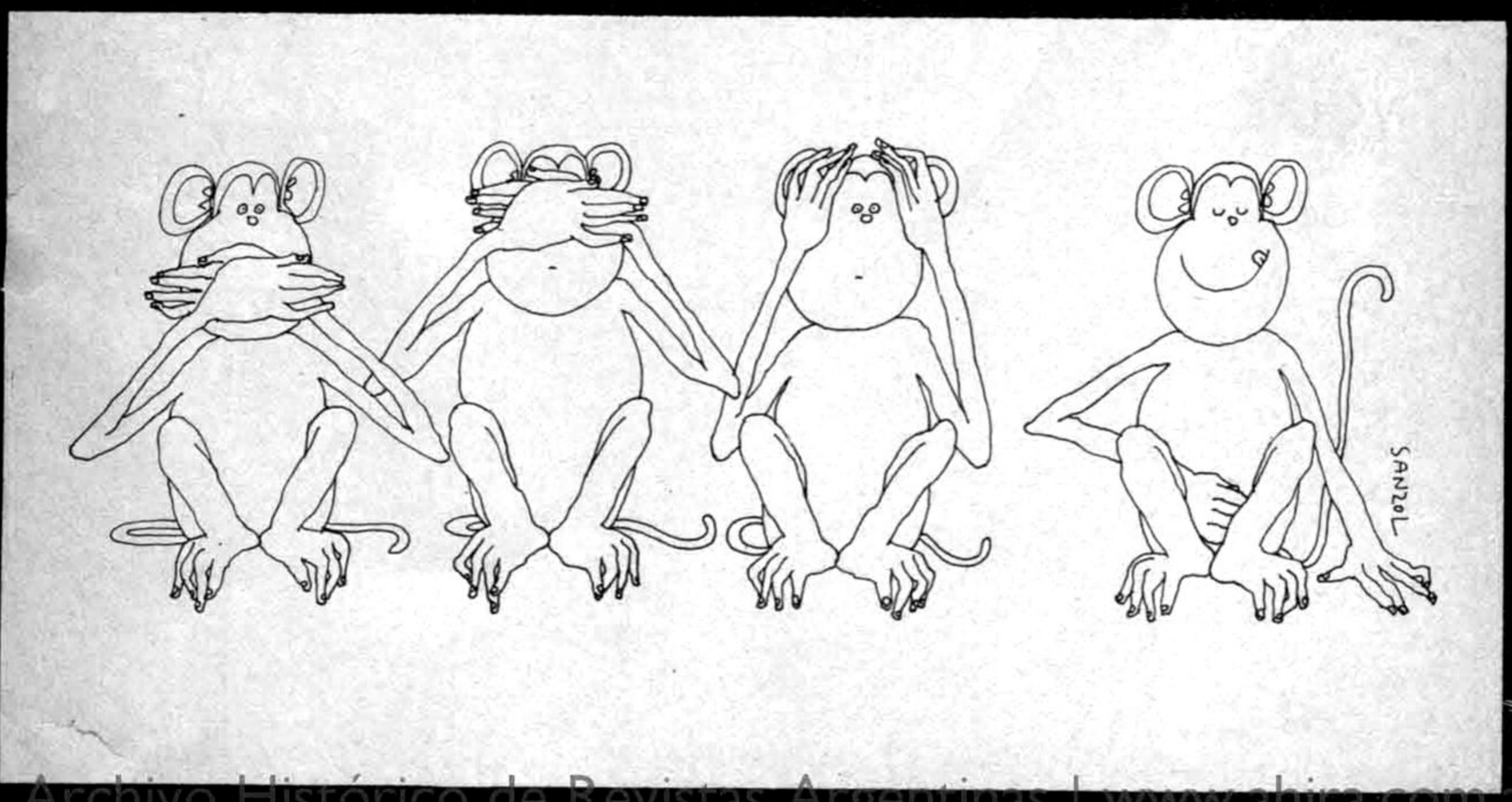
Libro de Sex·humor/Editorial

El editorial primero; un cigarrillo, después:

Con un zapato en el sexo

La humanidad —dicen— nació desnuda. Aún hoy, los bebés, únicos poseedores de una pureza imposible de negar, continúan esa vieja costumbre de nacer sin calzoncillos, bombachas y/o corpiños. Nadie se pone colorado cuando los ve con toda su suave piel en contacto con el aire libre, mientras, para protegerlos de la humedad, alguien les cambia los pañales. Es más, nadie se excita con eso. Ni se preocupa. Ni piensa en el qué dirán. Hasta podría afirmarse que todos aceptamos esto como si fuera lo más normal del mundo. Vale la pena recalcarlo, entonces, sobre todo para aquellos que se avergüenzan de la desnudez ajena y hasta de la propia: ***la desnudez del ser humano es lo más normal del mundo****. También las relaciones sexuales entre un hombre y una mujer son lo más normal del mundo. Lo que no es normal, pero es del mundo, es el sentimiento de vergüenza que nos produce lo que mentalmente aceptamos como lo más normal del mundo. Lo que no es normal, pero es del mundo, es que tanta gente, tan encumbrada a veces, sobrevalore, magnifique, agrande, la importancia de lo sexual en una proporción significativamente dispar, en relación a tantas otras cosas tan importantes y normales como el sexo. Es evidente que esta actitud la asume gran parte de nuestra sociedad. Es llamativo que, con una imagen de protectores-salvadores, los cancerberos de la moral adopten una pose, aparentemente opuesta pero de idéntico resultado. Es lamentable que lo moral —que no es sólo lo sexual— se siga manejando así, con un criterio muchas veces cerrado a la razón; detenido en el tiempo; tendiente a alejarse de la sociedad perdiéndose en oscuros parajes; modificado, exclusivamente, por el avance forzoso de la realidad sobre la mentira, junto con los esforzados y sacrificados defensores de la razón, propulsores del entendimiento, verdaderos amantes del hombre al que no desean enviciar ni degenerar y mucho menos castrar, limitar, anular para poder manejarlos con facilidad en un maleable estado de estupidez colectiva, como si fuera lo más normal del mundo. Amantes del hombre al que quieren ver pensar con madurez, con honestidad, con libertad; como si fuera — lo más normal del mundo.*

Teniendo en cuenta —en cuenta corriente y con saldo positivo— lo enunciado hasta aquí, puede ser más sencillo entender la postura del humor: ***El humor metido en lo sexual no tiene otra actitud que la de burlarse, directa o indirectamente, con mayor o menor éxito, de la supervaloración de lo genital rescatando, para sí y para nos, las contradicciones que abundan en la realidad****. El humor en el sexo, en consecuencia,* ***no puede pervertir las mentes sanas ni se le puede adjudicar la perversión de las ya enfermas.*** *Digamos, a modo de corolario brillante de esta inobjetable enunciación que* ***nunca, never, jamás, nadie se lleva un chiste sexual al baño para masturbarse. Quien lo hiciera podría servirse, para el mismo fin, de un zapato... Ojalá que el futuro no nos encuentre a todos descalzos.***



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sex·humor

SUMARIO

¡Ma sí, la hacemos! dijo ANDRES CASCIOLI mientras desinfec-

taba la hipodérmica con un encendedor Carusita; "Yo pongo la casa y la falopa y ustedes traigan las minas". CARLOS ABREVAYA

hizo un mohín y contestó: "La única mina que tenemos es ALICIA GALLOTTI, pero

no le gustan las fiestas negras de la revista porque dice que como es la única, al final siempre la liga ella". GUINZBURG, que ya

tenía unas ojeras que le llegaban al piso, agarró un par de ligas negras y mientras las olía perversamente murmuró: "¿Para qué queremos minas si lo invitamos a FONTANARROSA?.. Le decimos que se traiga la muñeca de agua caliente y la usamos un rato cada uno, con prohibición de que se la lleven al baño".
Llegó el día de la orgía repugnante. La casa estaba decorada con fotos de poses y se olía algo extraño en el aire. El primero en llegar fue CRIST, quien traía

un singular paquete envuelto en papel madera con forma alargada y cilíndrica, parecido a un salamín. No había acabado de llegar cuando abrió la puerta GRONDONA WHITE; su mano derecha, entrecerrada y algo peluda en la palma, se agitaba hacia arriba y hacia abajo en un tic inconfundible en ciertos dibujantes. Detrás de él venía CEO, babeante y transpirado, castigando el aire con un látigo de tres puntas y una toalla embebida en un maloliente y humeante líquido amarillo; en cuanto lo vieron a SANZOL que se balan-

ceaba insinuante enfundado en una malla color carne, se arrojaron sobre él y allí quedaron apilados entre gemidos de desesperación y de otra cosa. Al ratito nomás, cuando los de la pila no habían acabado aún, hicieron su entrada ALDO RIVERO y KA-

LONDI quienes, al ver la pila humana, abandonaron las caricias del saludo y se dejaron tentar por el llamado de ese pedazo de carne que asomaba rígido y brillante como un totem, detrás de la oreja izquierda de CEPEDA

que ya se arrastraba repartiendo pedazos de papel higiénico entre el montón de degenerados. Sonó la campanilla de la puerta y entró TABARE frotán-

dose con gesto ausente contra el palo de un escobillón, estremeciéndose en temblores cuando su mano rozaba por casualidad la zona peluda de las cerdas. Todo quedó en absoluto silencio cuando entró ORTIZ, se plantó en el umbral con las piernas bien

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PEDRO GARCIA EXHIBICIONES

abiertas, se arrancó los botones del pantalón y éstos cayeron haciéndose un bandoneón en el piso. "La operación salió bien" gritó PEIRO entrando detrás, todo ensangrentado y con una masa informe que colgaba de su mano. "Ahora podremos comer un buen chorizo". Todos aplaudieron sin soltar lo que tenían en sus manos, razón por la cual se escucharon algunos gritos desgarrantes y otros de felicidad. Pero aún no había llegado VIUTI, que

era el encargado de contar cuentos y canciones pornográficas en todas las fiestas del grupo. Cuando llegó todos se dieron cuenta que se había encontrado con TOMAS SANZ

en el ascensor, con sólo mirarle las manchas rojizas que aparecían por debajo del cuello de su camisa y esa estúpida deformación que denunciaba el pantalón de Sanz por debajo del cinturón. El único que faltaba era RIVAS, que entró sin

llamar, totalmente desnudo y arrastrando por el piso una bolsa llena de polvo blanco. "¡Por fin llegaste!" saludaron todos con alegría. El imbécil sonrió y apoyándose con sorna en el marco de la puerta dijo: "¿Se asustaron, eh? ¿Creían que me iba a olvidar de traer la sal para el asado?" Se rieron y continuaron comiendo sus pedazos, manchándose y guardando tiras de carne entre las ropas. La idea de hacer un asado junto con un baile de disfraces había sido todo un éxito, sobre todo porque la fiesta no se había empañado con ninguna de esas groserías tan típicas en las mentes enfermas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hablando
de humor sexual:

Fontanarrosa se los chupa a todos

Por todos

En la puerta del hotel, él le apretó el brazo y se detuvieron anhelantes. Ella lo miró fijamente, con la respiración entrecortada. El observó el rítmico bambolear de su pecho agitado y le suspiró:.
—Entremos de una vez. La gente nos está mirando.
Ella dudó un instante y, luego, intentó continuar la marcha.
—No. Te pido, por favor, que entremos de una vez —gimió él con nerviosismo. Ella aceleró su paso con una mueca de sufrimiento.
—¡Entremos...! —rogó él, totalmente transpirado.
—¡No, no y no —contestó ella. **—Te dije que no pisaré un hotel antes de que nos casemos.**
El comprendió que era imposible convencerla. Se detuvieron. Se pusieron la ropa. Y ante la miradá atónita de los transeúntes, se fueron caminando por el puente de la Avenida San Martín.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Bueno, vamos a ver cuál es la famosa diferencia de volar en Primera

bueno Vieja....
una noche de lujuria es una noche de lujuria.... pero que esto no sirva para sentar un precedente....

y pasaré a explayarme sobre mi tema "El deseo homosexual".... pero antes alèjeme un poco ese micrófono porque me distraigo...

¡Muchachos! ¡Encontré al Hombre de las Nieves! ¡Ay... pero si no es tan abominable!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Usted tiene relaciones laborales?:

Eramos pocos y Peiró dibuja

Por la abuela de Peiró.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

12) MA SI, YO ME HAGO LA BURRA (CATALINA DE RUSIA)

Donde entra la manzana, entra la víbora...

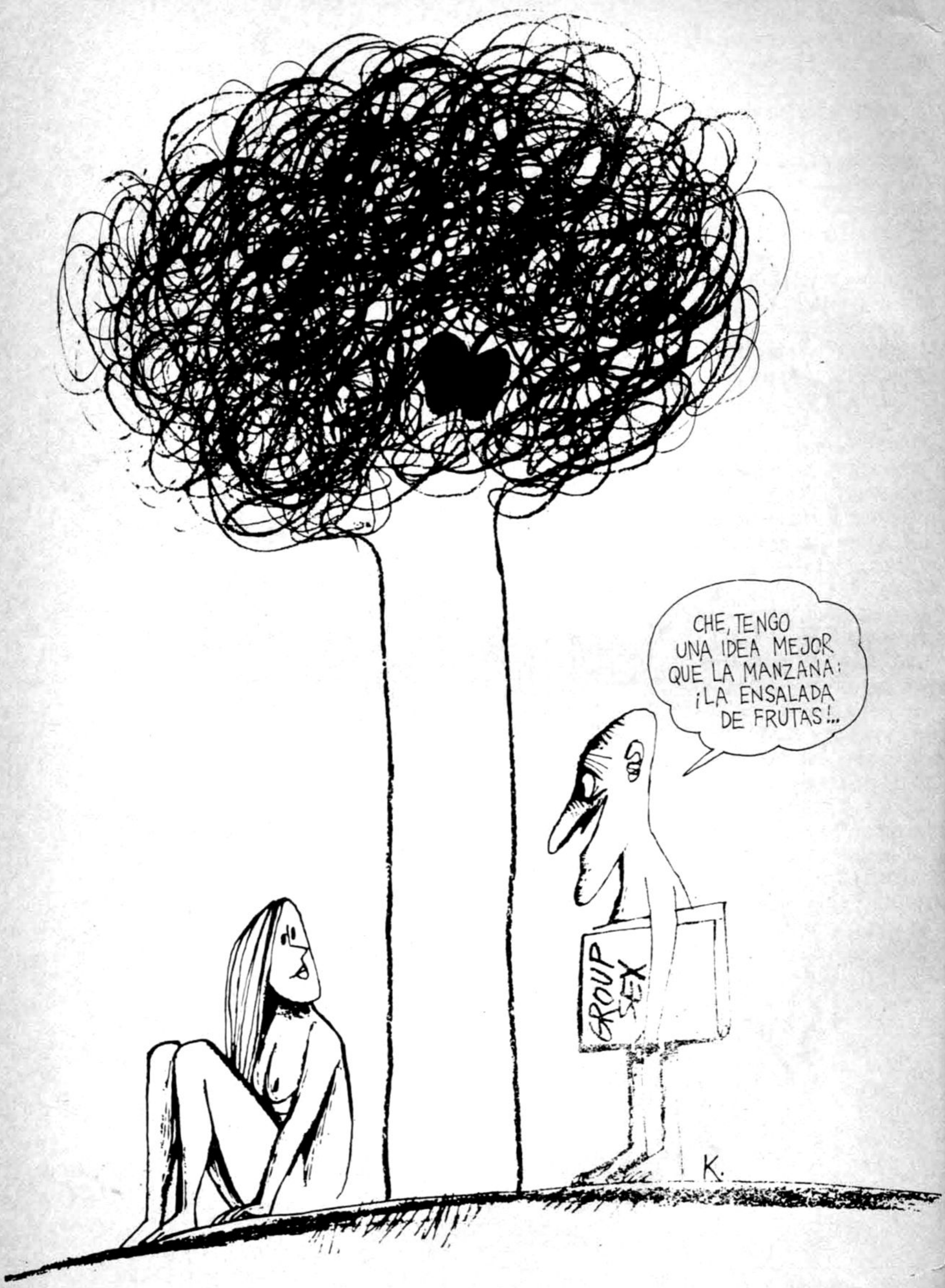
Por Kalondi (el pithecantropus erectus)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Y entonces el maestro garró y dijo: "Si morfan una manzana de esas del árbol ese donde está la víbora esa que es una yegua, los echo a patadas a lo tre de la quinta, stá claro?... Porque a mí lo que ma me revientan son las fayuteada... Así que ya saben..." Y entonces, el bicho ese, no?, se la chamuyó a la mina y cazando una manzana, le aconsejó, la muy visperina: "Andá a darle esta misma fruta al quía pa' que se la manye..."
Dicho y hecho. El otario entró como un chorlito. Se la morfó. Se la morfó entre los árboles de la quinta esa que era como un paraíso terrenal.
Tonce, el maestro que no era ningún caído del catre, porque no había (juá, juá), se avispó ni bien se dió cuenta. Y como era hombre de palabra les dió el espiante a los tré.
Desde entonce ¿no?, la víbora son arrastradas; la mujer, pa' tener un hijo, sufre como una madre; y yo, como buen salame, tengo que yugarla como un loco.

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

14) LUJURIA: DORMIR LA SIESTA EN UNA CAMA REDONDA



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

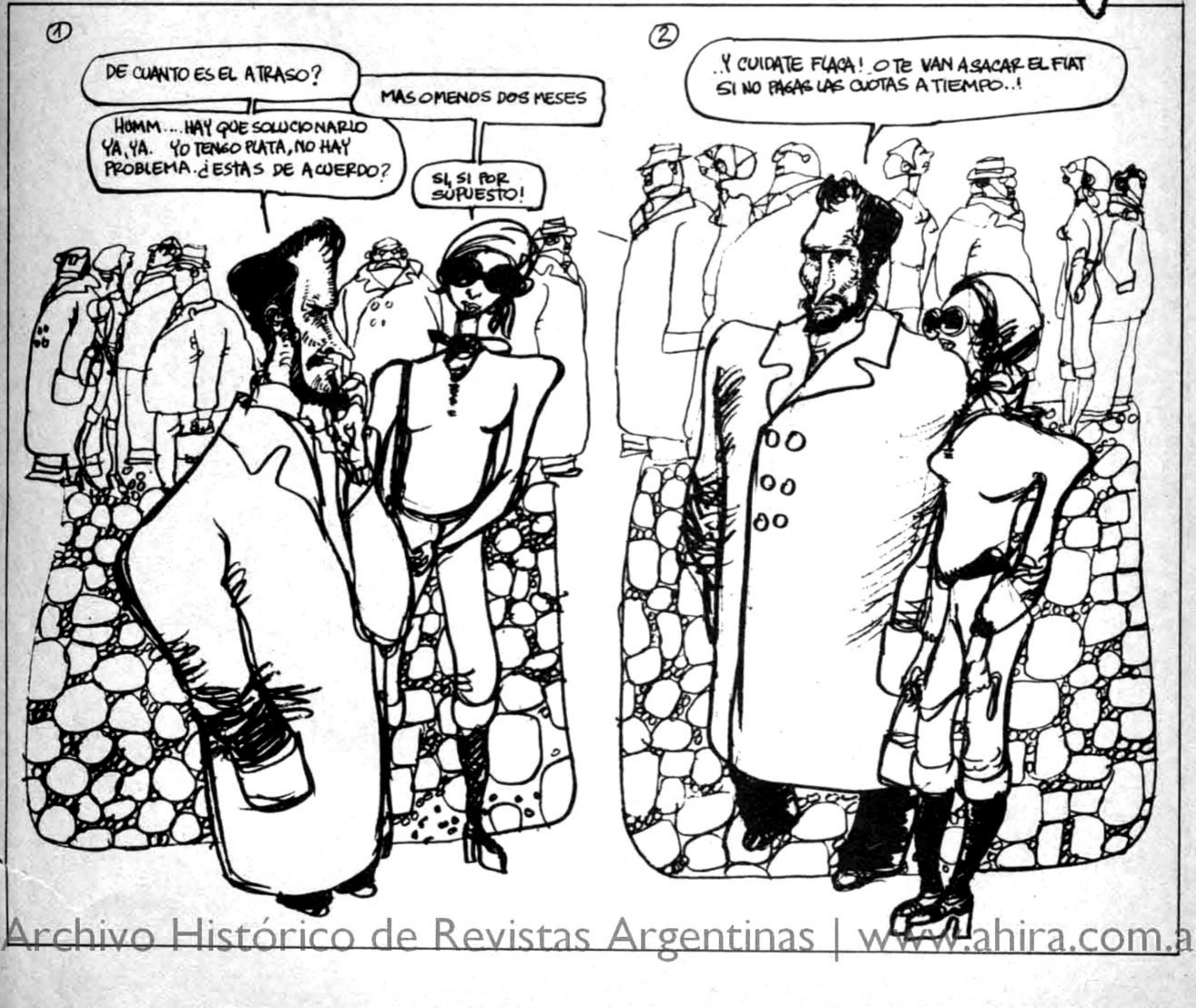
15) LA MASTURBACION ES HEREDITARIA

Crist va a ser mamá

No sabemos de quién

"Quien jamás haya estado en la blancura de una sala de partos no conocerá esa maravillosa experiencia de ser madre o ginecólogo."

Borocotó Jr.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

16) MAMA ¿QUERES JUGAR AL DOCTOR? (EDIPO)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

17) EN EL FOLKLORE MODERNO LA RANCHERA ES CON RELACIONES PREMATRIMONIALES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Reflexiones sexuales para quedar de cama:

Lo que los hombres piensan que piensan las mujeres

Se enardece:
Alicia Gallotti
(Fuerza,
garra y corazón)

Sólo existe un caso conocido que pueda superar a la capacidad de autopersecución que puede infligirse un judío o un homosexual. Y es el hombre mismo ante su propia sexualidad. Un prejuicio que se ha entretejido con restos de rígidas imposiciones culturales, charlas inciertas en los cafés, temores ante los demás y un julepe de padre y señor mío ante el "aprobado" que pone la mina —ante la cual el hombre siempre se siente rindiendo examen— han llevado las cosas a un punto de tensión tal que el pobre choma ha debido recurrir a un mentor; ha inventado un machete para estudiar su materia. O de otro modo, se ha convencido de una serie de hipótesis y ha decidido que ellas son las que determinan el comportamiento sexual de las mujeres.

"Hombres ¡malditos hombres! hombres...¡qué ricos sois!"

...la pícara canción que todavía intenta la tonadillera, resume el sentimiento que cualquier mujer de pelo en pecho experimenta ante la posibilidad de enredarse con algún fornido ganapán en estos idus críticos. Tanto hacer fuerza por obtener igualdad de derechos ha deparado a la mujer una reversión trágica al lograr obsesionar al hombre con la importancia de su propia satisfacción. Tanto insistir que era un egoísta de porquería, que pim-pam-pum y ya está como los conejos, ha terminado por crear una nueva raza de sementales no menos vigorosos pero decididamente más conflictuados.

El hombre siempre supo que en la cama estaba acompañado . Lo que pasa es que nunca tenía claro por qué cosa. El perseverante aullido de la hembra ha terminado por confundirlo. Ya no es un hueco de depósitos ni una esclava sufriente que se dejaba. Ahora es una litigante en igualdad de derechos. O casi, pero es lo mismo, porque es lo que el hombre cree. Y entonces, de tanto preocuparse por lo que ella pueda llegar a pensar de él, ha urdido fantasmas sexuales, los ha puesto en la mente de la mujer y ahora se hace perseguir por ellos. Yo me la guiso y yo me la como;

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

18) LAS OBRAS PORNOGRAFICAS SE DIVIDEN EN ACTOS SEXUALES

perdonando la palabra.
Esas reglas, inventadas por los hombres, son filosas. Sirven para invocarlas cuando se quiere hacer un chiste que deje malparado a otro tipo delante de una mina o para perder la oportunidad de llevarse al telo a aquella desgraciada que está divina, por haber equivocado la estrategia.
Fundamentalmente, para los hombres el peso de todo está puesto en su sexo. Los hombres no han advertido que vivimos en una sociedad descaradamente fálica, que alienta en forma enloquecida su culto. Ellos se tragan la píldora y piensan que lo que vale para ellos para las mujeres es igual. No pescaron aún que las mujeres tienen, sí, sus propias, férreas leyes sexuales en las que el peso recae sobre ellas mismas: para una mujer la cama es la oportunidad de demostrar y demostrarse qué adorable criatura puede ser, qué intensamente mujer, qué capacitada para ser por un lado madre y por el otro la hembra de todos los hombres que andan por el mundo. En la superficie del tálamo, el tipo es para la mujer, apenas algo más que un simpático buen chico que la ayuda a nivel de mandadero a realizar su importante tarea.
Pero el tipo no sabe nada de todo esto. Y por eso ha inventado reglas que, según él, son las leyes por las que se rigen sexualmente las mujeres. Por ejemplo:
1°) **El tamaño.** De esta mitología derivan algunas "grandes verdades" sostenidas por los hombres, como que a las mujeres lo que más les gusta son las exageraciones.
La fantasía hace viable competir con los demás hombres y humillar con un megáfono a aquellos a quienes Madre Natura no dotó con la misma generosidad con que lo equipó a uno.
2°) **Cada cama es una orgía.** Según los hombres, una mujer sólo la pasa bien si él logra que se enloquezca, si termina exhausta, destrozada.
3°) **El show de la virilidad.** Siglos y siglos tendrían que pasar para que el hombre pudiera aceptar revisar su concepto de que a las mujeres si algo nos gusta es que los hombres nos demuestren qué machos son, qué fuerza tienen en los brazos o qué duros son sus muslos. Hay hombres que suponen que una mujer realmente disfruta cuando, en la plenitud, él la abraza hasta quebrarle el espinazo.
4°) **El calentamiento de croqueta.** Los hombres suponen que diciendo cosas puercas calientan a las mujeres. Puedo citar el caso personal de un joven que hace poco me propuso hacer el amor por teléfono. Ante mi asombro, me explicó el sistema. El llamaba por teléfono, yo atendía y de línea a línea parece que haríamos el amor a través de ENTEL. Pero una cosa es ser amplia y otra no tener principios. El amor en soledad, vaya y pase; pero requiriendo la colaboración de una compañía estatal, eso sí que no.
5°) **La vuelta campana.** Los hombres están convencidos de que las mujeres deliramos por la posibilidad de dar la espalda. Aquí hay una confusión entre deseo verdadero y simple curiosidad. El límite consiste en que para las mujeres, en todos los casos, donde comienza el dolor culmina cualquier ansia de saber.
6°) **Exhibicionismo íntimo.** Los hombres suponen que las mujeres nos excitamos más que Isabel Sarli en las películas, si vemos un cuerpo masculino desnudo. Pues, no. Sencillamente, no.

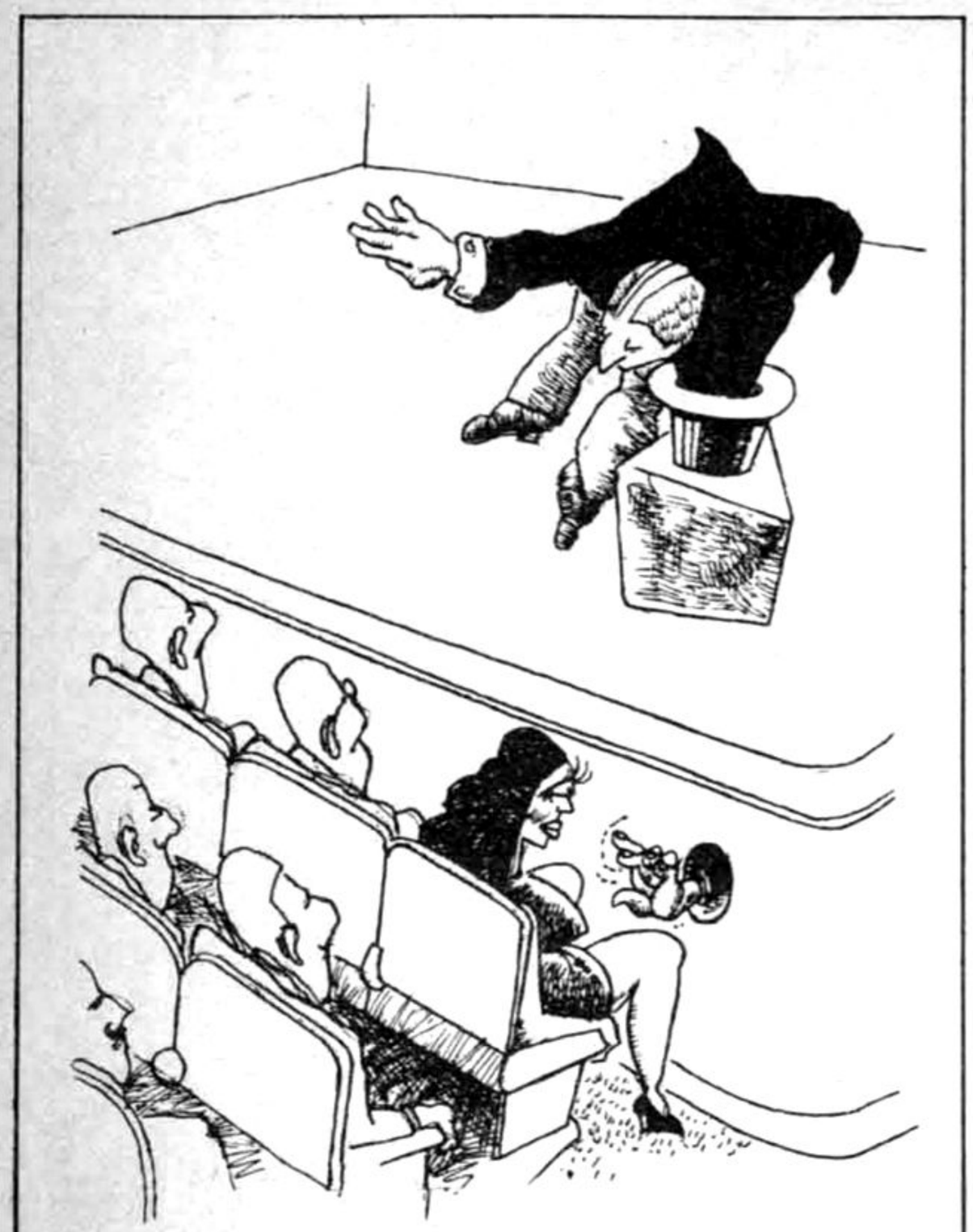
La verdad de la milanesa

Duele decirlo. Pero es obvio. Con toda esta chanchada, los únicos que gozan son los mismos hombres, verdaderos destinatarios de sus fantasías. Resulta bastante simple detectar que, a través de ellas lo único que se pretende es reafirmar una virilidad que el año internacional de la mujer debilitó aún más. A partir del instante en que el tipo se dio cuenta que la tipa también gozaba en la cama, se llenó de tabués y desconcierto. Retornó de las sombras, entonces, el cuco de la sociedad actual, el fantasma de la homosexualidad o la impotencia, el terror a no ser tan hombre como los demás.
Pero tal vez haya llegado la hora de que algunas verdades sean develadas. Por ejemplo:
1°) A las mujeres les importa mucho más un arma "juguetona y habilidosa" que superdimensionada y amenazadora. Como decía mi abuela, "lo poco agrada lo mucho enfada".
2°) Lo que las mujeres quieren, en la cama, es ser todo lo libre que no pueden serlo fuera de ella. Sin pautas, sin presiones. Con o sin excesos de acuerdo a sus deseos y que él entienda que de eso no depende ser más o menos hombre o mujer.
3°) Masoquistas y sádicas aparte, a las mujeres no les gusta la violencia sexual: les basta con la cuota de fantasía que ellas se aportan a sí mismas cuando leen en los vespertinos las violaciones en barrios suburbanos. Bastante dominadas y débiles se sienten como para tener que soportar, encima, que las dejen mormosas a trompazos. Por más independiente que sea, lo que la mujer desea es sentirse protegida, cuidada, gratificada. Y si alguien duda, que describan su frustración las que se sacaron el gusto y llevaron la fantasía a la realidad, camionero mediante.
4°) El calentamiento de croqueta es una actividad acorde con el funcionamiento mental de los tipos pero de efectividad dudosa para las mujeres. Ante la promesa de maravillas verbales, la mujer tiende a pensar que "perro que ladra, no muerde". Por su tendencia permanente a la seducción, la mina es una veterana de la "franela", su deporte favorito. De modo que, a hablar menos y más zaguán, más baile cheek-to - cheek, y más beso en la orejita.
Por supuesto que en el mundo siempre habrá lugar para insatisfechas y desencontrados. En tanto se programan las actas que contendrán los reglamentos que harán viable su integración, es posible que los demás mortales aprendan, por el contrario, que cuando más cercenada está la libertad de movimiento, más imperioso se hace defender la libertad interior (o lo poco que queda de ella). Y esa libertad rebota definitivamente en la vida sexual. Sólo así será posible ser como se es realmente, no forzar a las mujeres a ser como máquinas tragamonedas, olvidarse un poco de las presuntas seducciones musculares y abandonar una odiosa "contabilidad", disfrutando sin regla fija, pura y simplemente porque así se lo desea.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Qué Suar? ¿El amigo de Pirulo?..

por Suar (el que te rompió el original)



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MEMORIAS DE UNA NIÑA PUTA

napoleón '99

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

-- QUIÉN ES ESA SOLITARIA, NOBLE Y GAUCHA VIEJECILLA QUE TRANSITA LAS DEVORADORAS CALLES DE BUENOS AIRES, EN ESTA FRÍA MADRUGADA DE SEPTIEMBRE..?...

AY!

...QUIÉN ES ESE CUCURUCHITO DE CARNE CASTIGADO POR LA VIDA QUE SE ANIMA A ENTRAR EN "SEXHUMOR"

REDACCIÓN

PERMESSO!

...QUIÉN ES ESA HUMILDE VIEJECILLA QUE, CON PESADA CARGA CULTURAL (VER PESADO LIBRO EN BRAZO DERECHO), LLEGA HASTA.....

BASTA

BASTA CARAJO!

...PUTOTA PUTOTROFVA!

YO SOY...

¡!

LA...ÚNICA... LA...VERDADERA... LA...PRINCESA RUSA!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

«...VINE AL MUNDO A LA EDAD DE 13 AÑOS AL SER VIOLADA POR EL CONDE IVÁN YSEBICH EN UNA CARBONERÍA DE KIEV...»

SNIF!

«...ERAN LOS DUROS AÑOS DE LA REVOLUCIÓN, COSA QUE ME AGRADÓ (LO DE DURO), Y DECIDÍ PRACTICAR EL VICIO PERMANENTE CUANDO LLEGÓ A MÍ UN ROMÁNTICO CABALLERO MONTADO EN NO MENOS ROMÁNTICO CABALLO..»

QUÉ BELLO CABALLO!

¡QUÉ BELLA DAMA!

«...DESPUÉS PASARON BAJO MIS PIERNAS (COLUMNAS SAGRADAS DEL SEXO) ....»

GIORGIO COLOMBO (MARINERO)

RASPUTÓN (EL BRUJO)

LA MONA CHITA

ABDUL EG (CARACOL)

A-52 ½ ANDROIDE

EL MARQUÉS DE SADE

«...AMORES COLECTIVOS CON LA TRIBU DEL INDIO GERÓNIMO, AGUSTÍN MAGARDINODA Y ASOCIADOS, PETETE Y TRAPITO.....ETC...ETC...»

...LUEGO...LUEGO, EL REUMA, LA GOTA, ETC., MÉ FUERON DESPOJANDO DE MI BRUTAL BELLEZA Y, LO QUE ES PEOR, DE LA GUITA!.. HOY RUEDO, CUAL LAS PIEDRAS RUEDAN POR LAS CALLES, TRATANDO DE VENDER ESTAS MEMORIAS, COSA QUE ME REVITALICE Y ME DÉ UN MÍNIMO VITAL Y MÓVIL COMO PARA MANTENER UN CAFIOLO..»

SNIF!

EL STAFF DE "SEXHUMOR" DECIDIÓ EDITAR LA OBRA CON EL NOMBRE DE "EL LIBRO GORDO DE PUTOTA", ALEGRANDO A LA POBRE VIEJECILLA ...EL PROBLEMA ES QUE SE LLEVÓ CONSIGO A LEONARDO FAVIO Y HOY HACE TRES MESES QUE ÉSTE DESAPARECIÓ DE LOS LUGARES QUE SOLÍA FRECUENTAR...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Teleteatro para la hora del teto

Por Bigente
(Dos a quererse)

El es un joven dibujante. Ella, ella ya lo olvidó. El la ama. Ella no. El está desesperado. Ella también, pero menos. De pronto, el la aprieta contra la pared. La pared está húmeda. El también. Ella no. Se conocieron hace poco tiempo. En otra pared. El se fue sin decir palabra. Se fue en seco, en odioso, en antipático. Ella se quedó como clavada contra el muro, dolorida. Entre sollozos musitó: "**Yo sabía que lo nuestro iba a acabar demasiado pronto**". Giró y aún le temblaban las piernas cuando agarró las diez lucas que él había dejado enganchadas en el ligustrín. Revoleando su cartera se perdió en las tinieblas. Se la veía tan bien de atrás...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

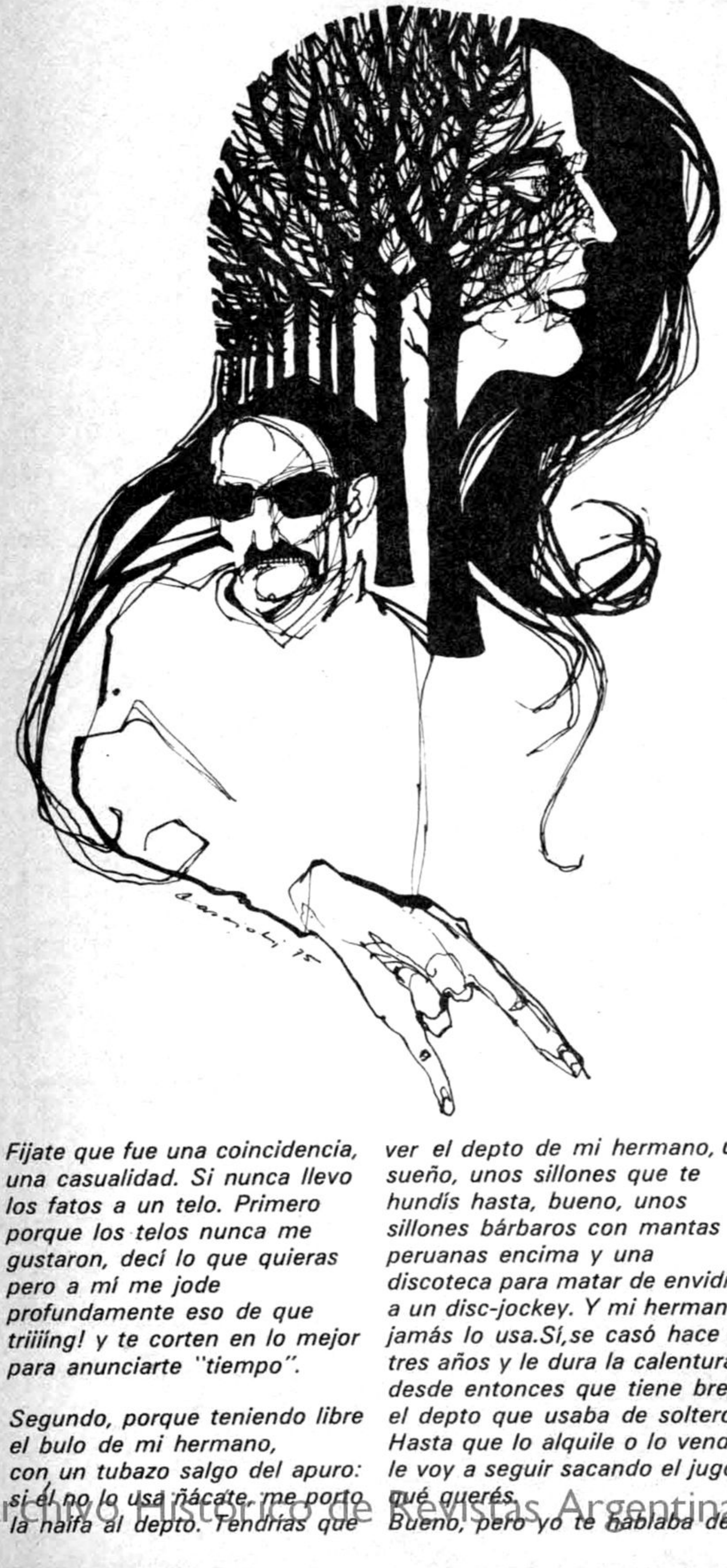
25) EN ESTA EPOCA DE CRISIS YA NO SE PUEDE NI TIRAR LOS FIDEOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

26) LASTIMA QUE EVA NO TOMO EL ANTICONCEPTIVO ANTES DE COMER LA MANZANA

EN LA TRAMPA

por Guillermo Saccomanno



Fijate que fue una coincidencia, una casualidad. Si nunca llevo los fatos a un telo. Primero porque los telos nunca me gustaron, decí lo que quieras pero a mí me jode profundamente eso de que triiiing! y te corten en lo mejor para anunciarte "tiempo".

Segundo, porque teniendo libre el bulo de mi hermano, con un tubazo salgo del apuro: si él no lo usa ñácate, me porto la naifa al depto. Tendrías que ver el depto de mi hermano, un sueño, unos sillones que te hundís hasta, bueno, unos sillones bárbaros con mantas peruanas encima y una discoteca para matar de envidia a un disc-jockey. Y mi hermano jamás lo usa.Sí,se casó hace ya tres años y le dura la calentura, desde entonces que tiene breli el depto que usaba de soltero. Hasta que lo alquile o lo venda le voy a seguir sacando el jugo, qué querés.

Bueno, pero yo te hablaba de las coincidencias. Ese día me levanté una parda que hacía temblar las paredes. Desde el primer momento en que la juné en el boliche de Maipú me dije esta es papita pal loro. Y vos sabés que sí, papita pal loro. Doris es buena, inocente. Fijate que era virgo cuando nos casamos. Y vos sabés que una mina virgo en estos tiempos es una rareza de la natura. A Doris la llamé por teléfono y le dije: Querida, disculpame, lo siento mucho, y la engrupí otra vez con lo del balance y que ahora con el despelote del IVA.

Me faltaba el depto.Así que lo llamé a Horacio, hermanito, no me podés fallar. La macana es que se lo presté a un gomía de la inmobiliaria, me dijo.

Cagamos, me dije. No te calentés le dije. Sí, un telo: no me quedaba otra salida. Y subí la parda al checonato, y a la Panamericana.

Un monumento, la parda. Era como meterla en una licuadora. Pero no quiero desviarme. La parda no es lo que importa. Resulta que cuando salimos llovía a más no poder. Además tenía como diez smuglers en la bodega y vos sabés que después de una flor de encamada y con varios whiskachos en la bodega ningún mortal es un as en las curvas. La cosa es que ahí nomás cuando voy a maniobrar el auto en el estacionamiento del telo, crash!, y me digo la puta madre, un tortazo, lo único que faltaba. Me bajé, miré y qué ví. Le había hecho moco el faro a un 1500. Me llamó la atención el auto, la patente, el monito mascota colgando del parabrisas.

Sí, el auto de Juan. Me dije así que Juan, Mirá vos. Juan es un tímido, los que lo fichan no me dejan mentlr. Es el único punto, con mi hermano Horacio, que está metido con su mujer. Al menos lo parece.

Por eso casi me caigo de culo al ver el auto de Juan. Uno no termina de conocer a la gente. Juan, tan metido para adentro, tan marido muy bien diez, tan puntilloso recordando los

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

aniversarios de bodas. Y ahí estaba su auto estacionado en ese telo de la Panamericana un miércoles por la noche.
Podés creer que me dio una alegría. No es de ayer que lo juno a Juan. Nos criamos juntos, lo único que nos separó fue la colimba. A propósito de la colimba, a él lo mandaron al sur y con los de la barra pensamos que iba a volver más piola. Juan, a los veinte pirulos, todavía no había visto la cara de Dios. No se le había visto una mina, ni una. Al volver de la colimba hubo algo parecido a un cambio: se metió de novio. La mina era una loquita de medicina. No entiendo todavía qué le había visto semejante aparato a un tipo insignificante como Juan, porque aunque sea mi amigo debo aceptar que Juan era insignificante, paliducho, anteojudo, con un brazo más largo que el otro y esa manera de caminar que lo hace como jorobado, y que se le nota más cuando mira; observálo, vas a ver que mira como desde el pecho. El asunto es que la mina lo pasaba y hoy apostaría, después de lo que pasó, que nunca se la volteó. La loquita le colgó la galleta cuando se cansó de vivirlo. Pasaron dos años sin que Juan saliera de su ostracismo sexual, dije bien. Entonces se casó con Mirta, una tipa del laburo. Ella le llevaba unos años. No es una mina que raje la tierra pero tiene algo interesante. Sí, es una de esas minas que te dan ganas solamente para comprobar qué hay detrás. Te diré que Mirta tiene las mejores patas que he visto. Unos zancos que te la voglio dire, ni en el Nacional se ven así de bien formadas.
No soy de los que creen que el matrimonio hace bien. Todo lo contrario. Pero con Juan debo recapacitar que no es así. Después del casorio nació otro tipo. Hasta tomó color, fijate, Empezó a usar lentes de contacto, se dejó el bigote. Claro, seguramente fue Mirta y no el matrimonio. De haber enganchado alguna sisebuta bagallo tal vez estaría peor, andá a saber.
Si hay algo que me asombra son los tipos metejoneados con su esposa. No me pidas a los cuarenta que crea en los Reyes Magos, dale. Y bueno, ahí tenés, Juan estaba metido. Más de una oportunidad estuve tentado de tirármele a Mirta. Si no lo hice es por esa regla de honor que manda que las jermus de los gomías son sagradas.
Aunque me juego que si me tiraba con Mirta iba al muere. Por dos razones posibles: ella estaba metida con Juan o se cubría mejor que Monzón.
Volví a acomodarme al volante y ya no podía contener la risa. No, si uno nunca termina de saber cómo es la gente. Toda la vida pensando Juan es un chauchón y el miércoles por la noche descubro su auto en el estacionamiento de un telo de la Panamericana. Qué querés que te diga, me sentí defraudado. Cómo no había confiado en mí, en mí decime, su amigo del alma. Ni siquiera me lo había comentado. Sí, me sentí traicionado.
El sábado por la noche Mirta y Juan nos invitaron a cenar. Durante el jueves y el viernes me había olvidado del descubrimiento del miércoles. El jueves y el viernes son fatales, la empresa es un pandemonium y no tenés tiempo ni para ir a mear.
Mirta cocina una barbaridad, esa noche se pasó. Preparó un no sé qué de carne de cerdo con puré de manzana para rechuparse los dedos. Como también habían invitado a cenar a los Méndez no veía el momento de hablar a solas con Juan. Sí, Oscar, acordate, Oscar Méndez, el que vivía en la esquina de Donato Alvarez.
Tuvimos un momento después de la cena. Habíamos pasado al living y las minas estaban cuchicheando en la cocina mientras lavaban los platos y Oscar, que sufre de la vejiga, se había refugiado en el ñoba.
Juan y un servidor sentados en el diván, vasotes de scotch, fasos, silencio. Me digo de ésta no te piantás y le dije, como quien no quiere la cosa, con la actitud de quien se espanta un bichito de la solapa: ***Así que vos también estás en la trampa.***
Juan puso su mejor cara de otario y me miró y me dijo: De qué trampa me hablás. ***Vos sabés que soy un funcionario recto.***
No sé si te conté que Juan ocupa un cargo de capo en una repartición de la Municipalidad. Me dijo: ***Yo no tengo absolutamente nada que ver con la coima.*** *Con gesto de bronca, me lo dijo.*
Yo insistí: ***Dale, Juan sabés de qué trampa te hablo.***
Sonrió molesto, desconcertado: ***No entiendo.***
Yo: ***Vamos, Juan. A mí no me engrupís, eh ¿Te garpé alguna vez para que me quieras camelear, a mí que soy tu amigo?***
El: ***Te digo que no sé de qué hablás.***
Y ahí no aguanté: ***La otra noche, el miércoles, fui yo el que te rompió el faro del auto. Fue al salir del telo ese de la Panamericana. Dale, no te hagás el sota, Juan. Quién era la mina, batí.***
No me contestó. Se limitó a pararse muy despacio, blanco como el talco.
Fue hasta la cocina y entonces el batifondo de platos estrellándose contra el piso y el grito de Mirta y la voz de Juan mientras Doris me llamaba desesperada: Vení, la va a matar, vení. Cuando entré a la cocina Juan ya le metía el enésimo trompazo en la jeta a Mirta murmurando entre dientes: Así que querías el coche para ir a lo de tu vieja, hija de puta.
Con Méndez lo pudimos separar después de la segunda trompada que le encajó ahí mismo. Juan lloraba como un pibe. Mirta se sacudía sobre los mosaicos doblando las piernas hacia arriba y respiraba cada vez más ruidosa.
Méndez que todavía no había entendido un carajo, me miró y preguntó: Pero qué pasó, qué pasó, por qué.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Escasos leucocitos y células epiteliales planas

Por Bombachita de Goma **Kern**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

29) CUANDO LLEGA LA MENOPAUSIA LAS MUJERES ENTRAN EN CUARENTENA

Suspiros de Fraile / Por GRONDONA WHITE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

30) LOS HOMBRES LAS PREFIEREN RUBIAS... MOROCHAS, PELIRROJAS, PELADAS.

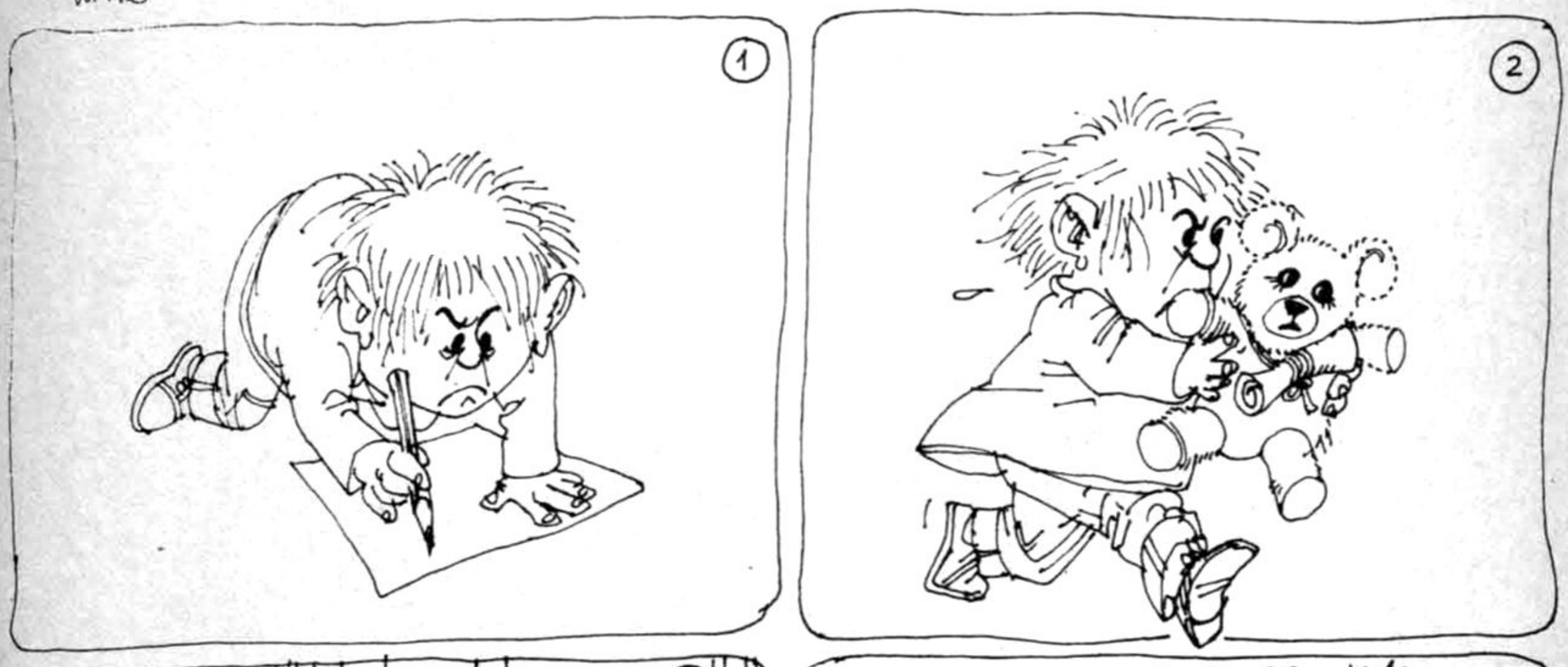
...NI TE IMAGINÁS LA LUCHA QUE ERA CONSEGUIR BAÑARLO ANTES DE COMPRARLE ESA MUÑECA!

...Y, TODOS SOMOS EN EL FONDO UN POCO FETICHISTAS, NO?

ALFREDO GRONDONA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

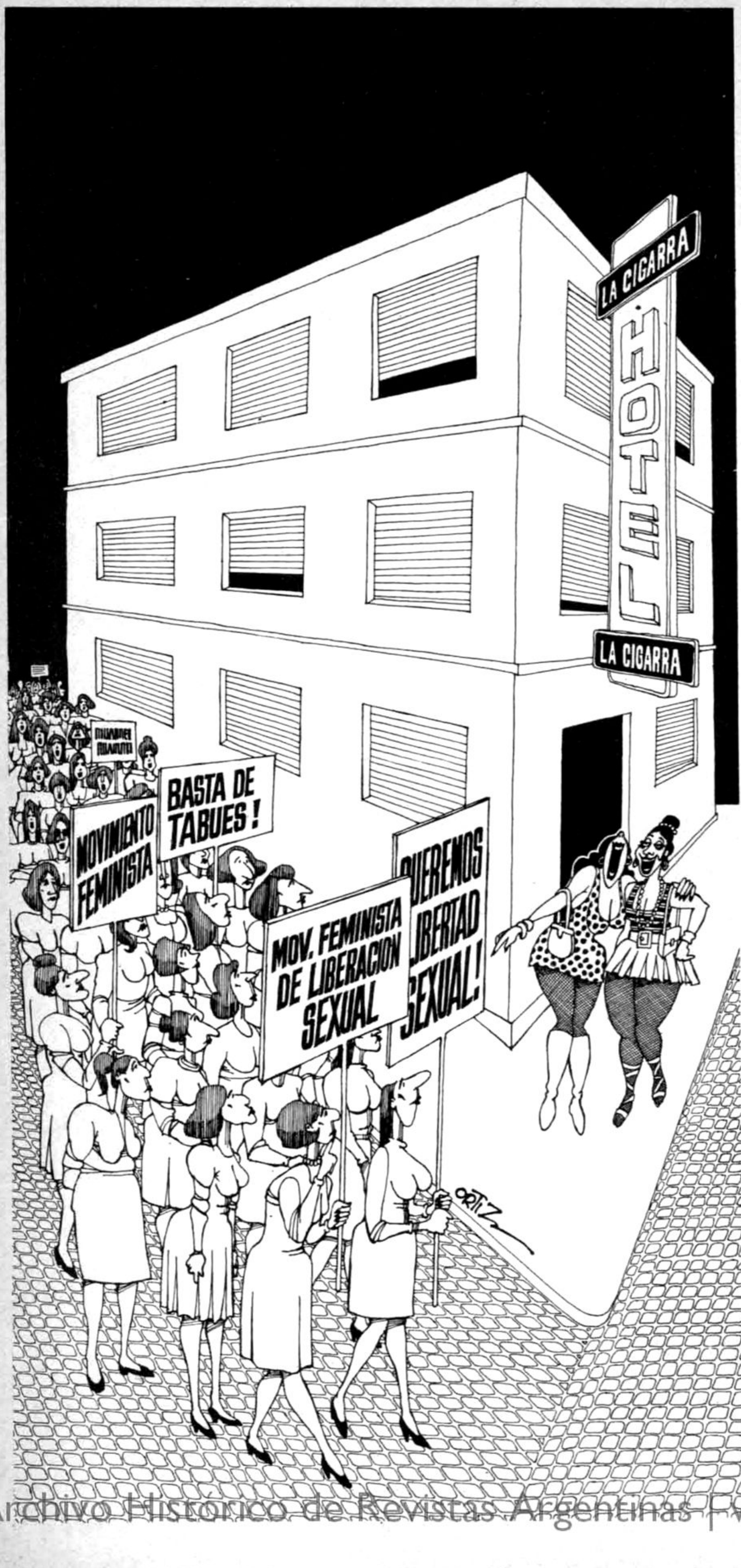
31) LEYO USTED "EL 69, UN COLECTIVO LLAMADO DESEO"?



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL MUNDO YIRA Y YIRO

Por Ortiz



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DEJALOS... DEJALOS QUE HABLEN... LA GENTE NO COMPRENDE QUE CONTIGO HE LOGRADO MI MADUREZ SEXUAL

HOLA... PAPI?.. MIRÁ, NO TE PREOCUPES SI TODAVÍA NO PUEDES REUNIR TODO EL DINERO... NO HAY APURO... CÓMO?.. SI... SI... ME TRATAN MUY BIEN... REGIO...

CONTINUA SECUESTRADA LA HIJA DEL INDUSTRIAL MADDOUVE

ORTIZ

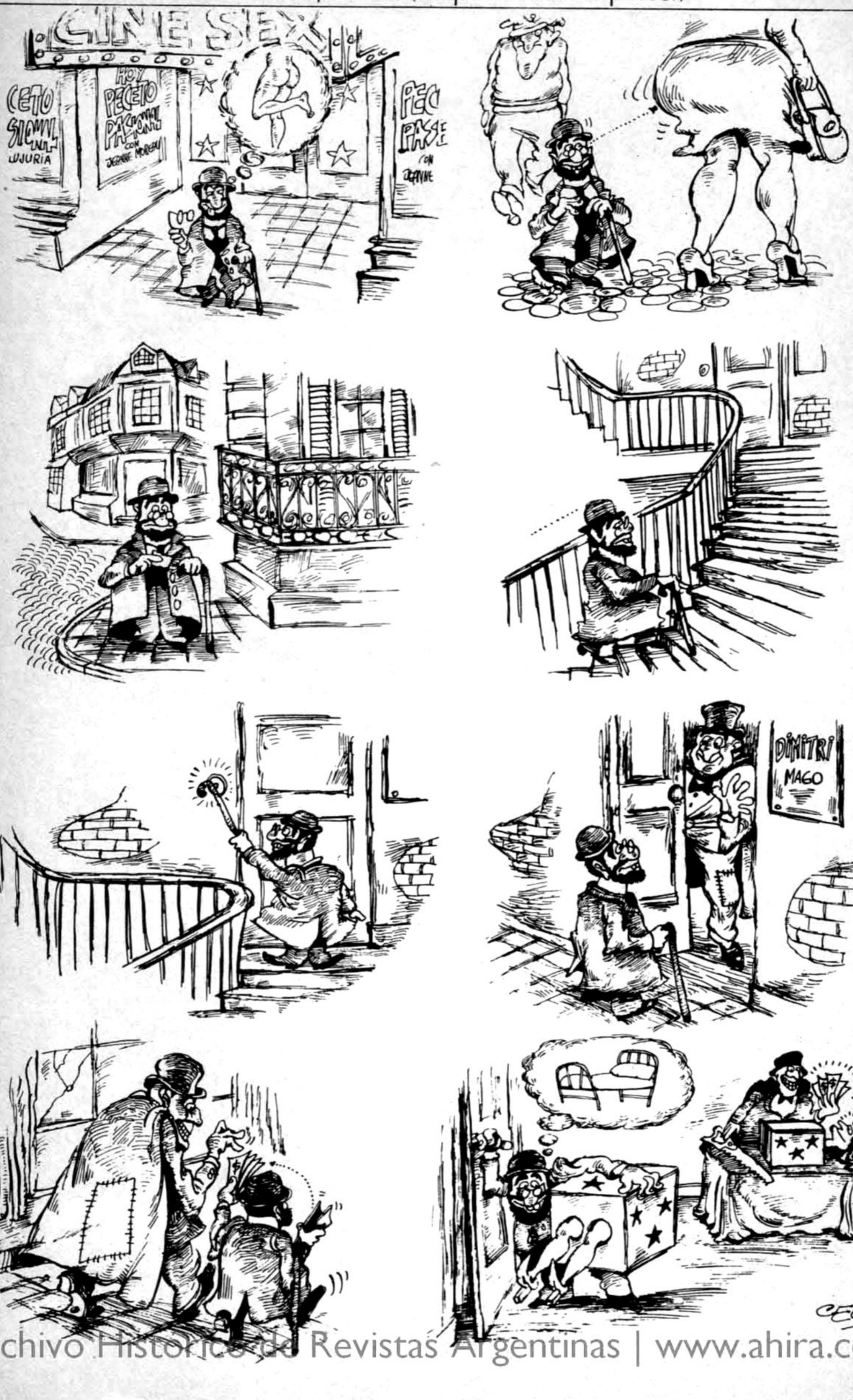
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

34) COHERENCIA: EL AUTOR DE "LOLITA" SE LLAMA VLADIMIR NABOKOV

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Toulouse Lautrec era enano, pero con un talento así...

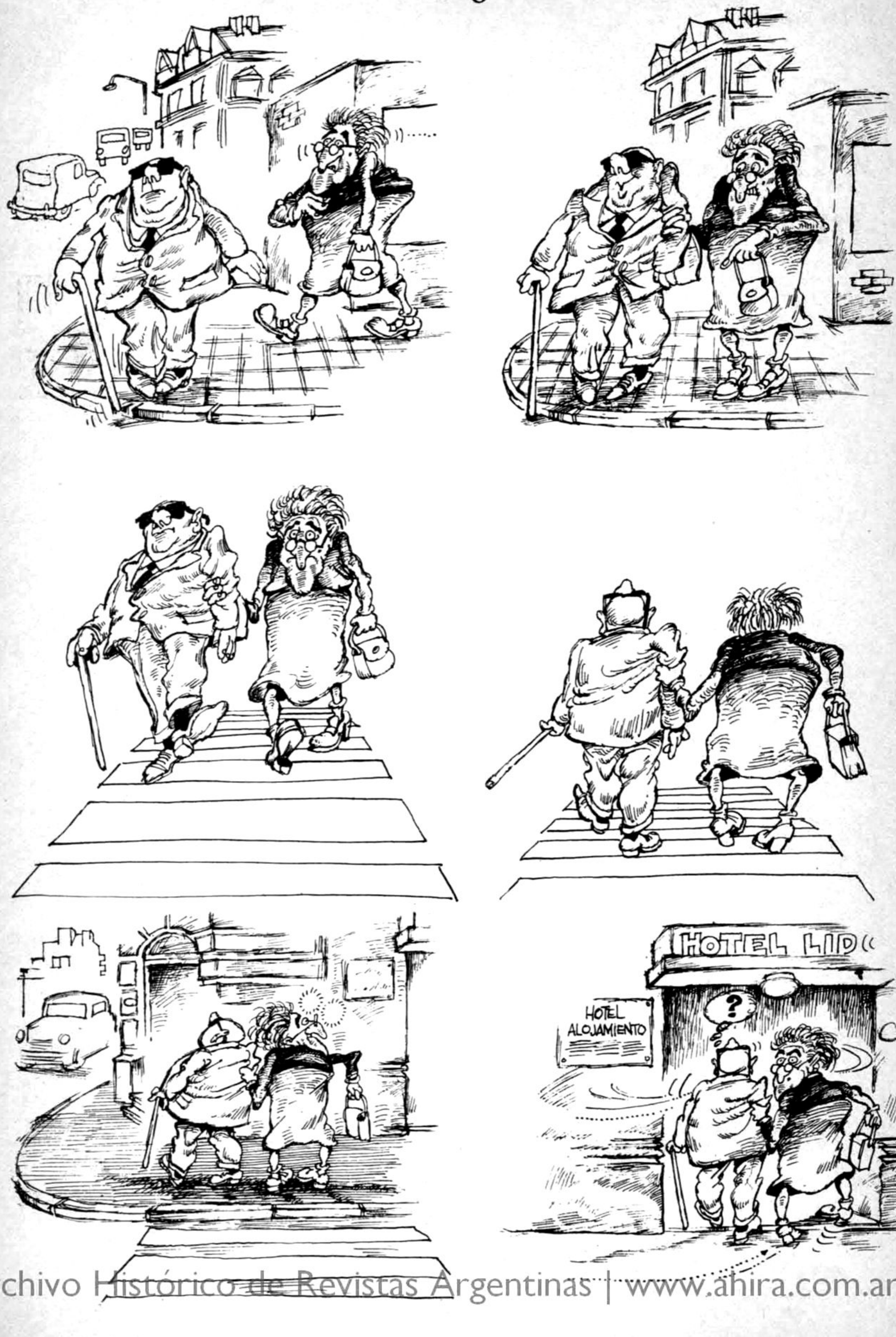
También por Ceo (el que le tiene el pincel)



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

36) NO ES CIERTO QUE PARA HACER BIEN EL AMOR HAYA QUE PRACTICAR EN CASA

El amor es ciego ¿viste? / Por Ceo

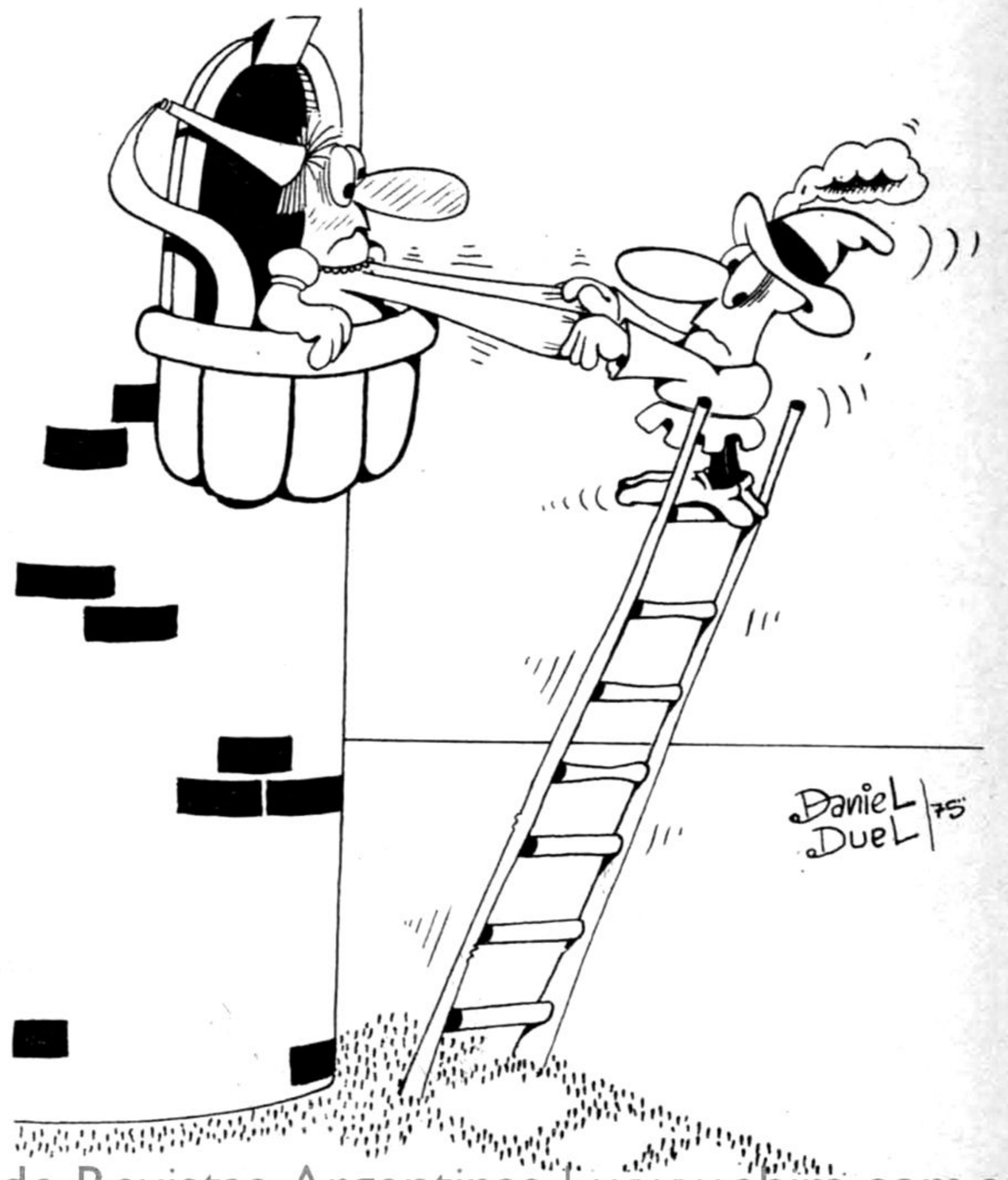


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Memorias de
los que querían
guerra:

...e comme Duel...!

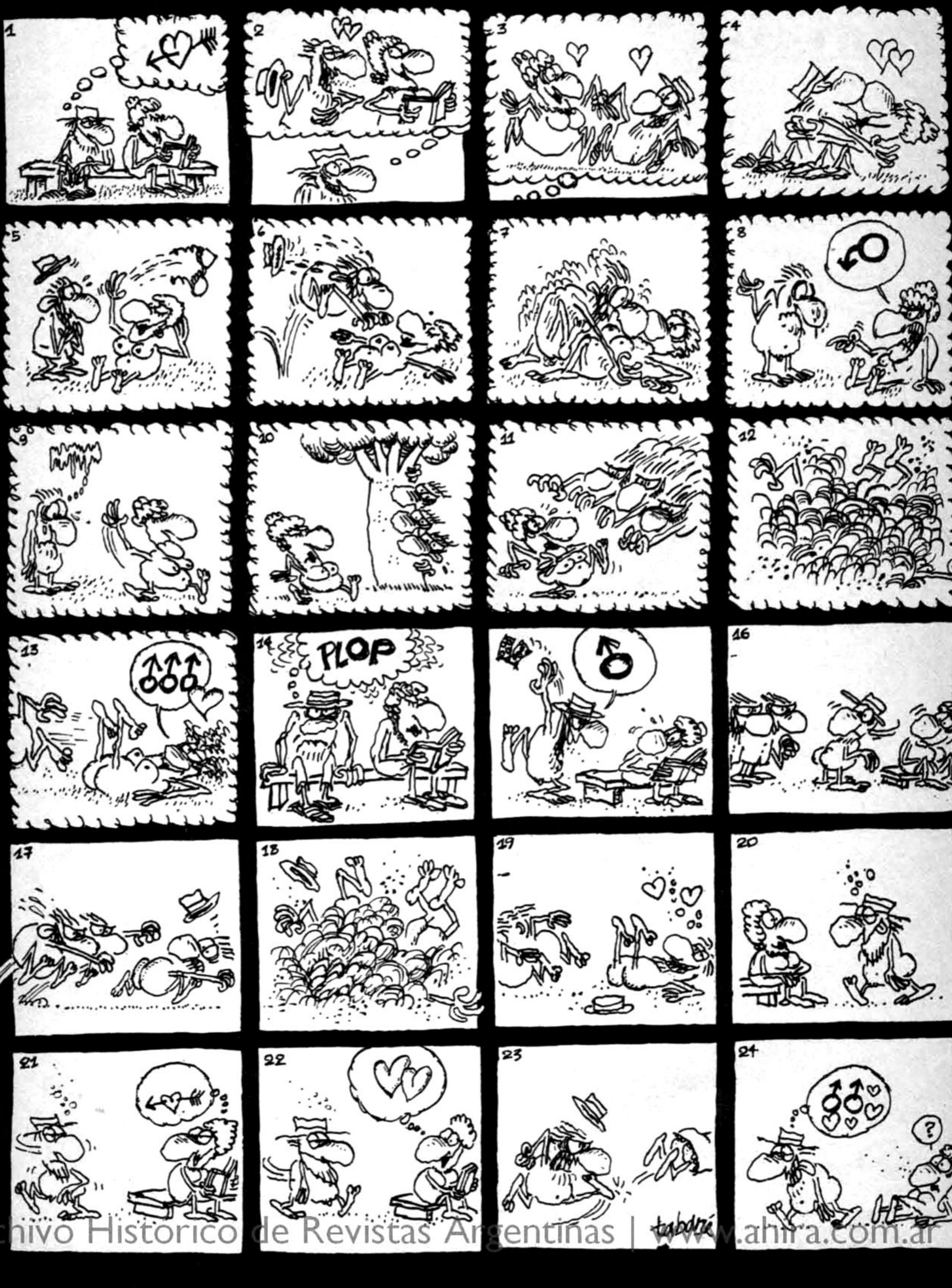
Por Daniel
el Terrible.



37) ¿EN LAS CLASES DE EDUCACION SEXUAL DAN TAREA PARA EL HOGAR?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sueños de un seductor / por Tabaré



Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Pero qué clase de degenerado es usted?

Sobre un ensayo de: Jorge Guinzburg y Carlos Abrevaya

Quien más quien menos, todos tenemos algo que esconder, aunque más no sea con un dedo. ¿Qué muchacho no se sintió atraído por el compañero de banco? Ese que usaba los pantaloncitos ajustados, ¿se acuerda?. ¿Qué colegiala, en un abrazo fraterno, no unió sus labios a los de su mejor amiga, pifiándole a la mejilla?. Y ya que hablamos de accidentes, ¿quién de nosotros, en los tiernos años de la infancia, sin poder contener un percance estival y con el consiguiente miedo a ser duramente reprendido, no se comió el marrón producto como un coprófago prodigio?.

¿A qué negarlo, entonces?. Todos tenemos nuestras degeneraciones hasta hoy secretas. Todos somos, en el fondo, un cúmulo de aberraciones, vicios, malos hábitos y demás crímenes al pudor. Y los que niegan tenerlos, no lo hacen por vergüenza sino porque los cometen sin saberlo.

Para toda esta inmensa legión de depravados y a mucha honra, vaya pues esta difícil prueba inspirada en el viejo proverbio: "Duro test sed test"

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Palabras de vida:

Más humorista será tu madre

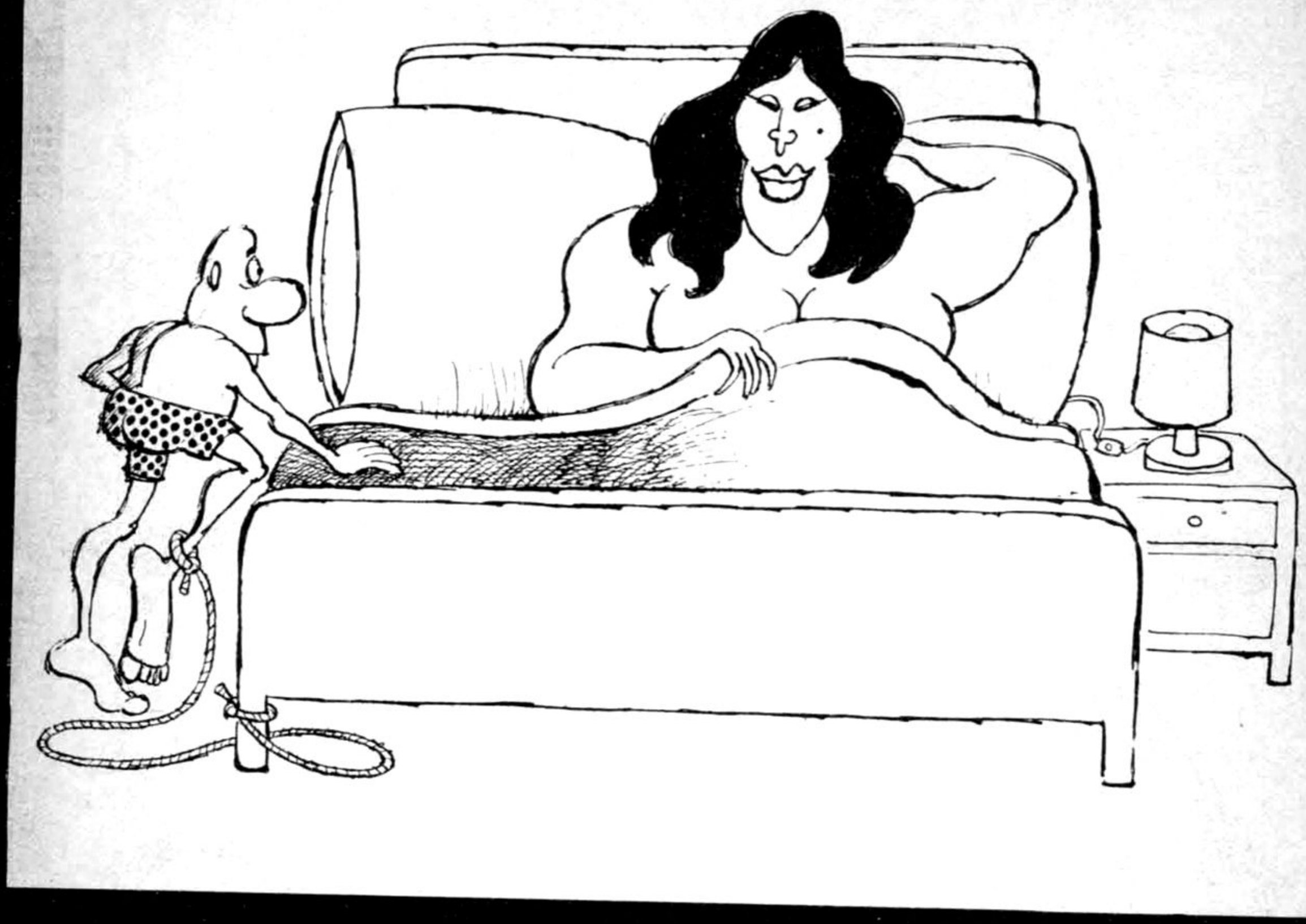
Por Aldo Rivero (El gallo cojo)

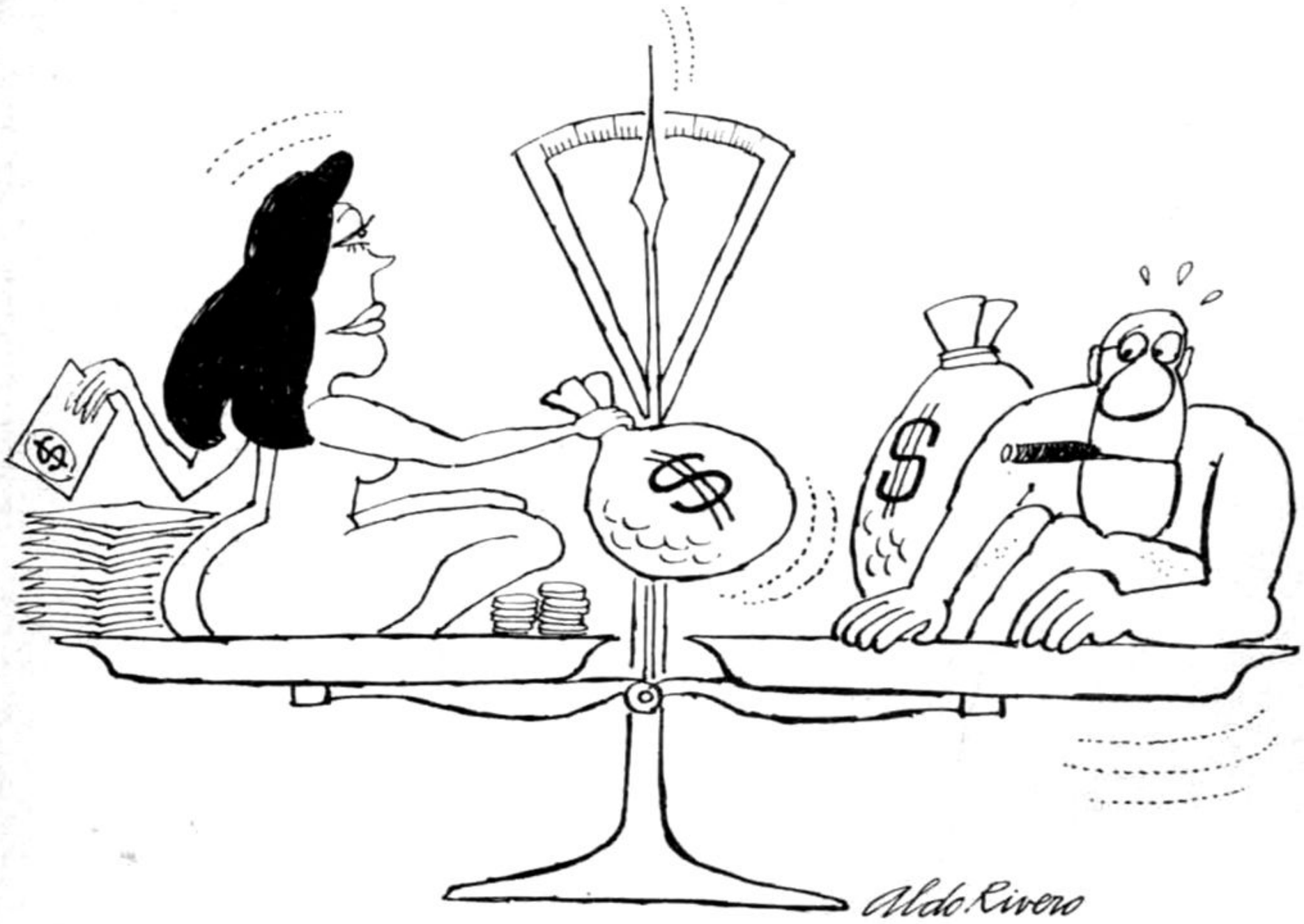
Se dice de ellas que comercian con su cuerpo, y por eso se las desprecia. ¿Acaso los boxeadores o los modelos publicitarios no comercian con su cuerpo? ¿Se los critica por eso? Se las insulta so pretexto de que envician a las gentes ¿Acaso los expendedores de bebidas alcohólicas no envician a las gentes? ¿Se los critica por eso?

Y como si esto fuera poco, se las ataca cruelmente, duramente, por hacer del sexo una profesión. ¿Acaso los ginecólogos, las parteras, los trabajadores del latex y los censores no hacen del sexo una profesión estable y de brillante porvenir?
Y entonces ¿Por qué pusieron en cana a mi novia?

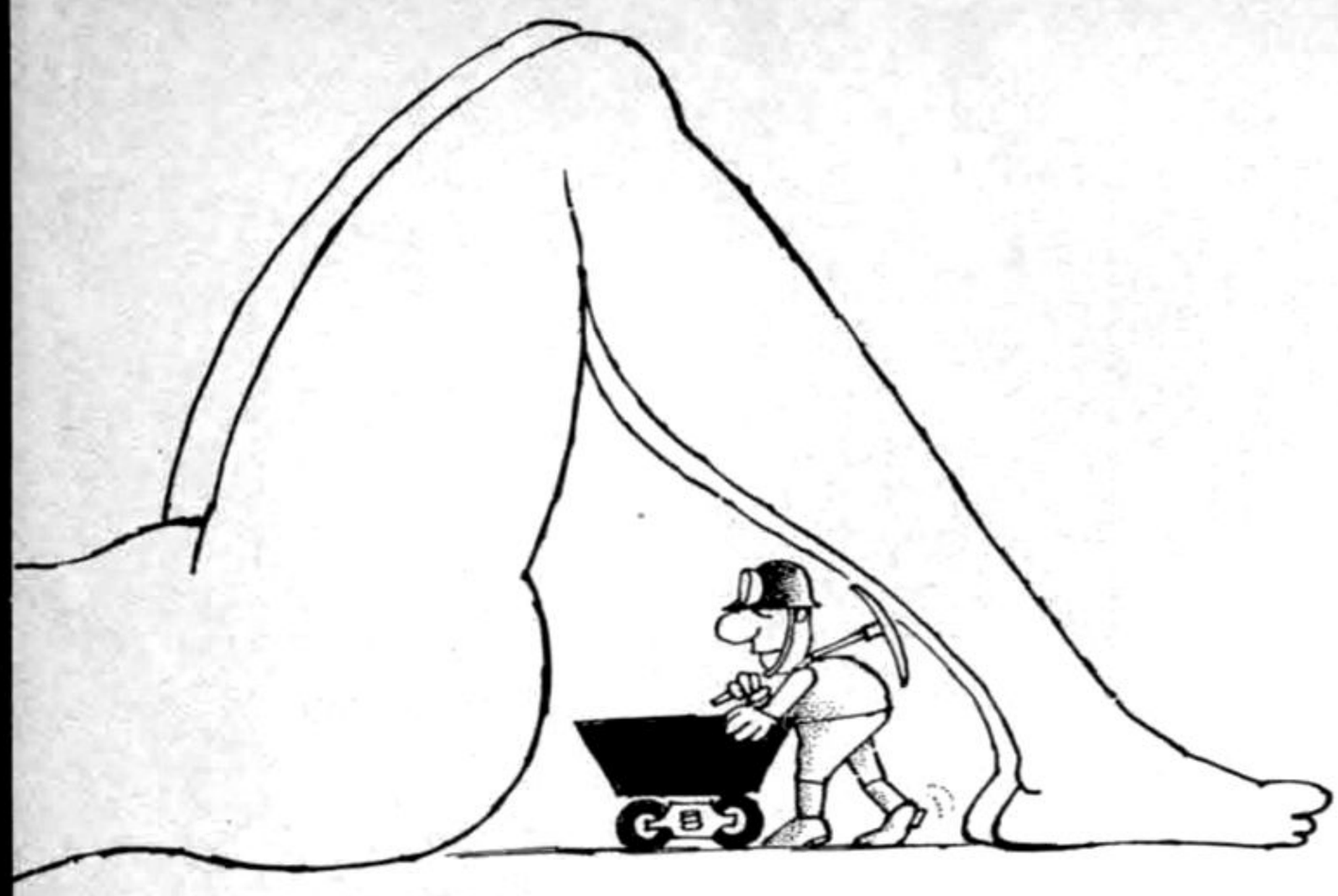
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hanno llegatto
lo sexilianos:

¡Mascalzone! Meno bombacha...

¡Oooó... por el Ortíz... Oooó..!

Vamos a parlare un pó dell'amore, de gli amanti latini, que siamo molto ma no conocemo poco. Cuando una fidanzata se traba in relacioni estramatrimoniale con un altro hommo (sapiens), el marito puede acheder al conocimento del fato, sai? Vá bene. In cuesto momento, il cornutto mencionatto tiene varia posibilidade, a sapére:
Primo de tutto: castrar al amante de la sua fidanzata
Segúndeno: Conseguirse un altra parda que esté catta vece má linda, má linda...
Tercero: Fare il otario
Cuarto: Amasar a la porca, maledetta, me cache en dié..!
Quintos: Ritornare a la casa de la sua mamma e del suo pappa.
Sessto: Suicidarse... comme io...

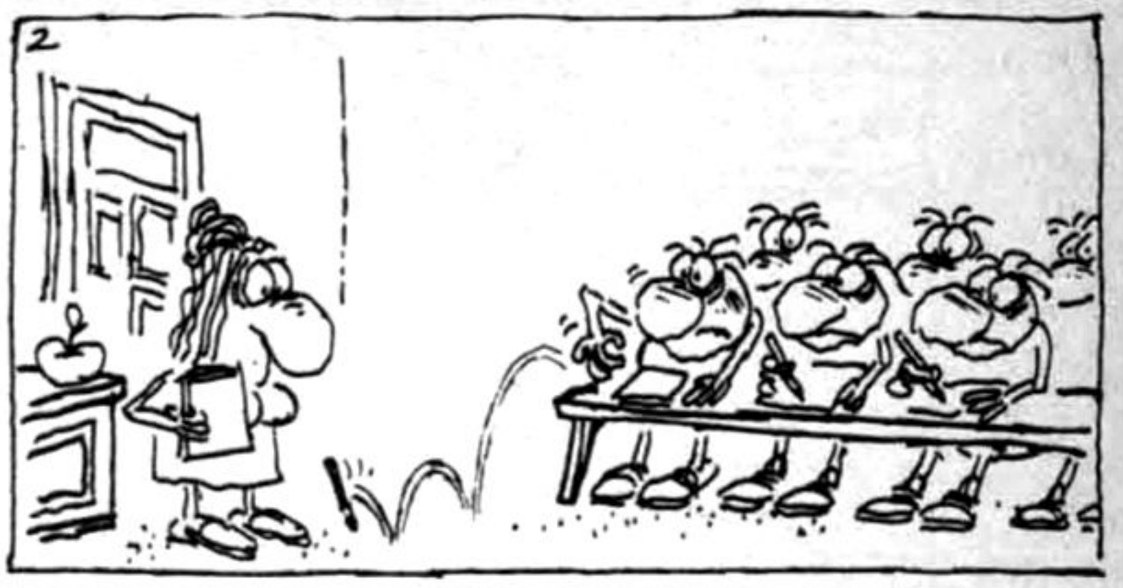
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

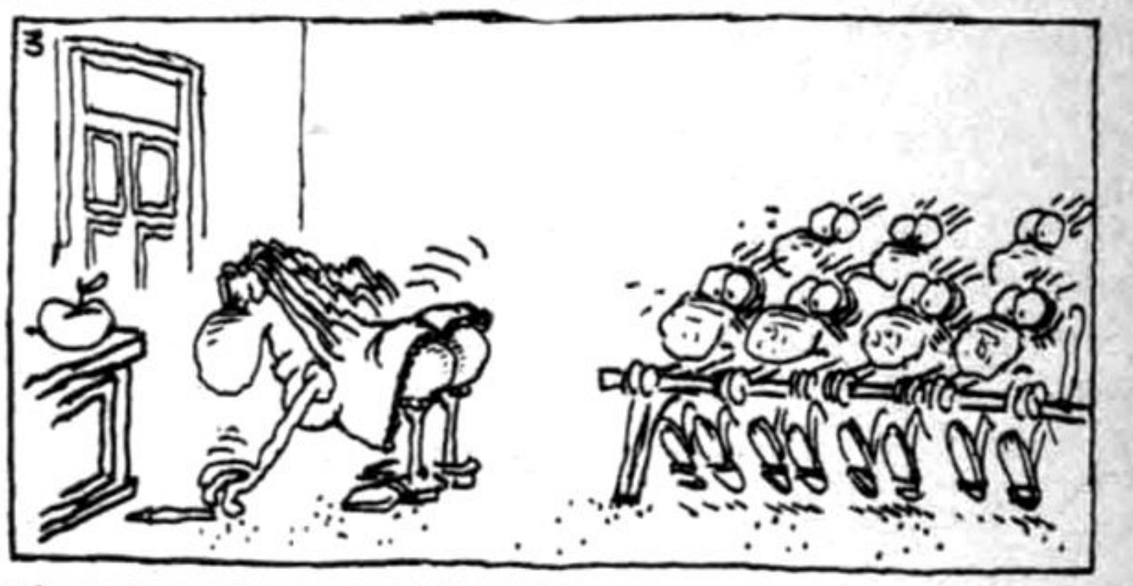
Educación sensual en las escuelas:

Señorita, señorita... ¿puedo ir al baño?

Se la hace encima TABARE
(El que se sacó un huevo)

Antes, a los padres, les era imposible responder la infinidad de preguntas que les hacían sus hijos; hoy, gracias a la educación sexual en las escuelas, les sigue resultando imposible, pero ya sus hijos no tienen necesidad de preguntarles. Eso es lo que trae el progreso: incomunicación entre padres e hijos.





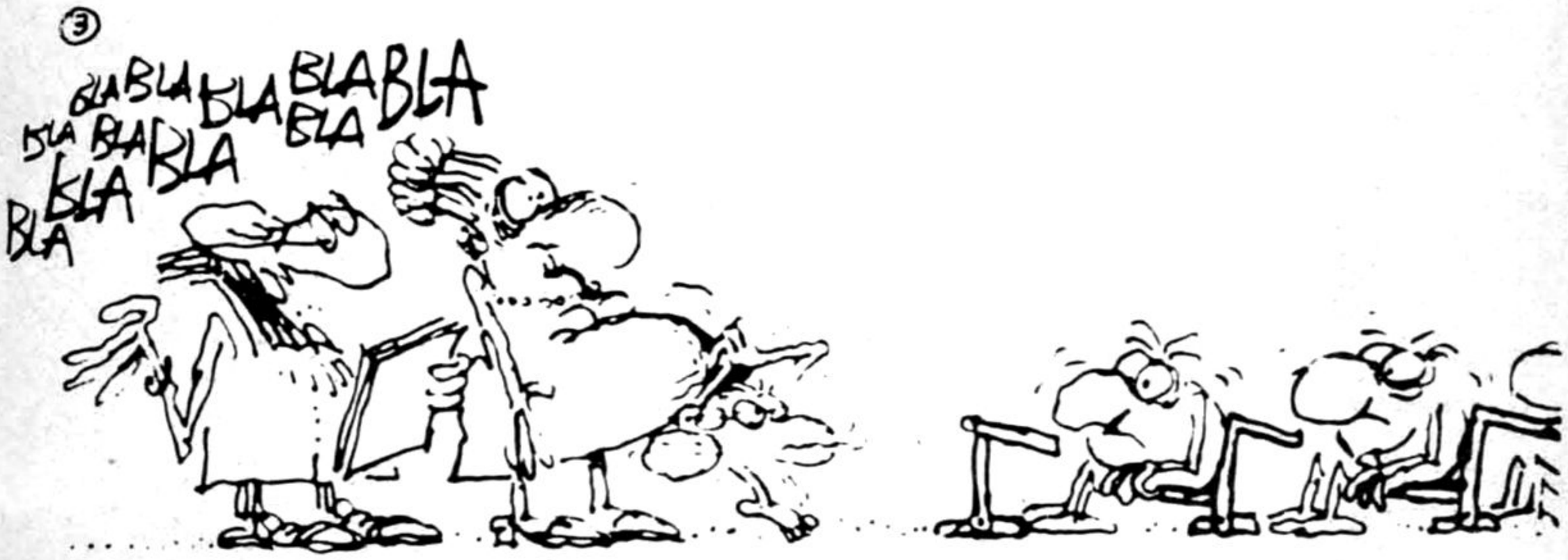
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

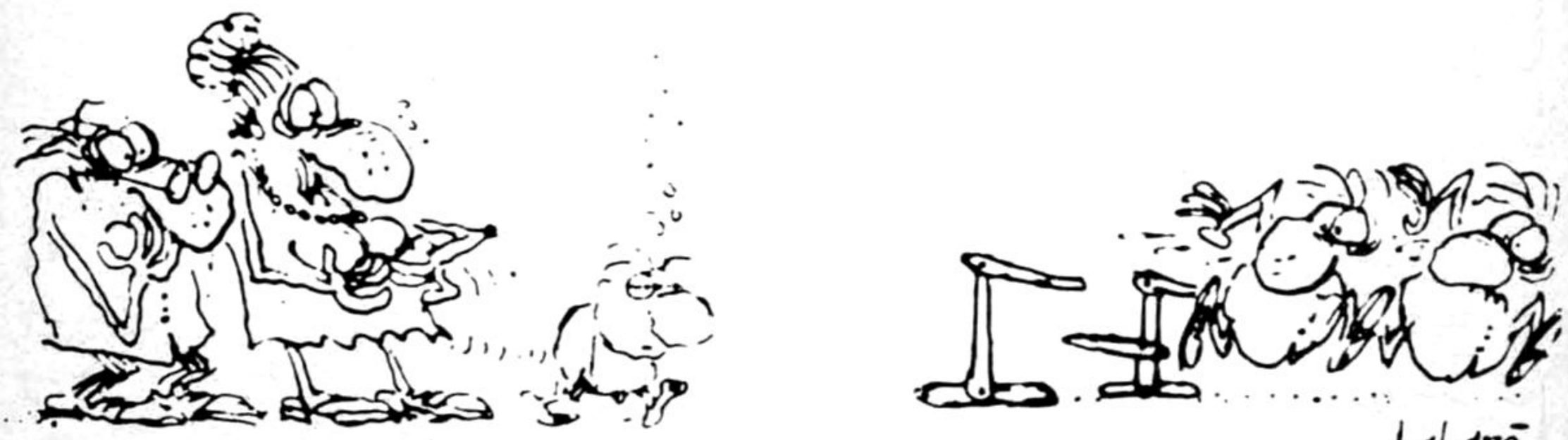
①

②

③



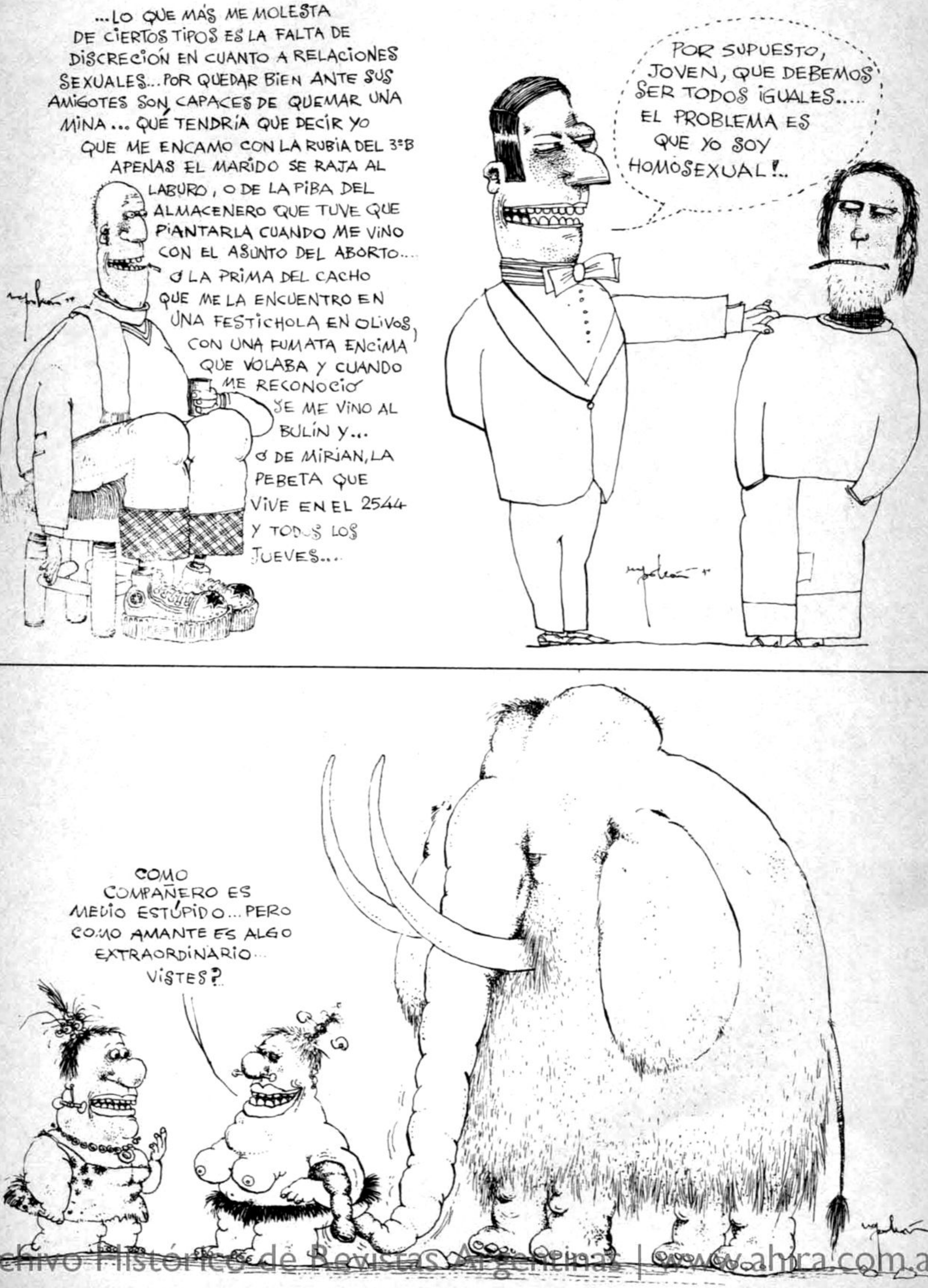
④



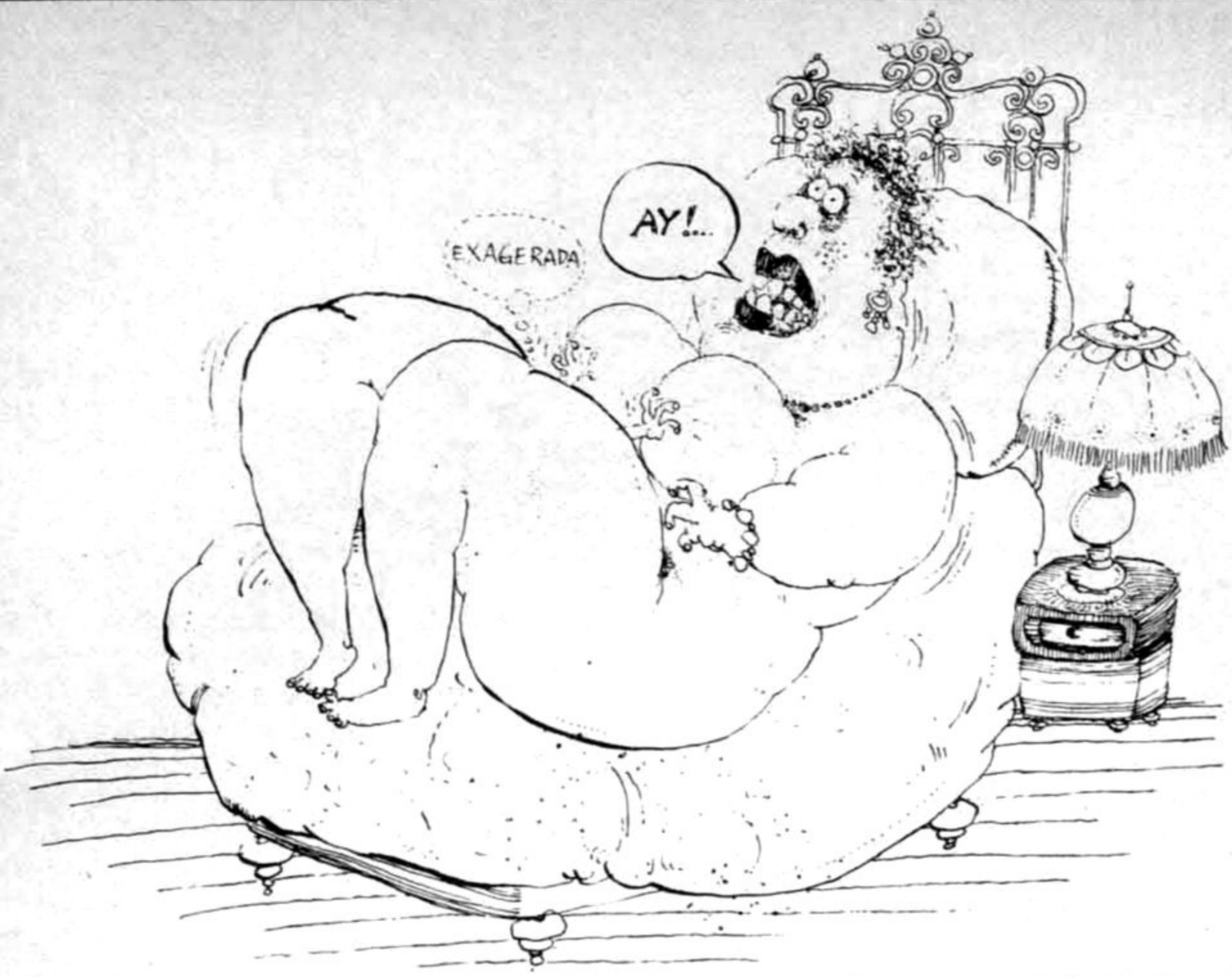
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Nada que ver... todo que tocar

por NAPOLEON (Las dos manos atrás)



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



... NO ES ATRACTIVO FÍSICO SOLAMENTE, MIMÍ..... LO MÁS IMPORTANTE EN NUESTRA RELACIÓN ES CÓMO A TRAVÉS DEL SEXO UNO PUEDE LLEGAR A REALIZARSE NO COMO UN ENTE QUE MONOLOGA CON LA VIDA, SINO QUE ENTABLA UN VERDADERO DIÁLOGO DE SERES HUMANOS PARA MEJORARSE... PARA CREAR... PARA VENCER A LA HIPOCRESÍA PARA SUPERARSE INTELECTUALMENTE EN BENEFICIO DE LO COTIDIANO... IGNORAR LA MENTIRA DEL MUNDO... APORTAR AL CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE A TRAVÉS DEL USO DE LA CAMA... A PROPÓSITO... VAMOS A LA CAMA?..

SITIO PASCUAL

LA NATURALEZA ES SABIA, CATALINA... VOS SOS LESBIANA PERO YO SOY HOMOSEXUAL...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

FIRULO

por
Guillermo Saccomanno

Para llegar al firulo, cuando los francos están cancelados, es necesario patear dos kilómetros y medio por la ruta de ripio. Hay que cruzar el campo de combate, las alambradas detrás del depósito de Arsenales y las muleras y después internarse en el barrio de suboficiales doblando hacia la izquierda por el stand, el tambo y el horno de ladrillos con cuidado de no ser sorprendido por los faros de algún auto, o lo que es peor, un jeep de la guarnición.

La botella de ginebra se escurre demasiado rápido y ahora los dos sienten los efectos en las sienes, en la lengua pastosa y los ojos calientes golpeados por la noche fría. En algún momento, cuando la botella andaba por la mitad, estuvo a punto de estrellarse contra las piedras. Fue un verdadero malabarismo el del Turco logrando atajarla milagrosamente mientras dos círculos lechosos y ronroneantes crecían desde el lado del pueblo. El Anteojudo se le tiró encima. Permanecieron aplastados en la cuneta, boca abajo, el corazón retumbando en la garganta. Los círculos de luz se agrandaron y entonces el sonido del motor se transformó en un rugido ominoso. Finalmente la camioneta pasó junto a ellos levantando piedras.

—La camioneta del teco —murmura el Turco. El riesgo lo divierte, lo alienta.

—Si nos pescan, la cagamos —se incorpora el Anteojudo. Tiene los anteojos en la punta de la nariz, torcidos y polvorientos.

Se para y alza la botella. Todavía flota una nube de polvo de la camioneta que no termina de perderse en dirección al cuartel.

El Turco le arranca la botella puteándolo. Discuten un rato y gana el Turco. Caminan tambaleándose entre los neneos, esquivando los pinches con dificultad. El Turco siente que su borceguí se hunde en un pozo y va a dar nuevamente sobre los cardos con una carcajada.

—Vamos —le dice el Anteojudo—. No te hagás el curda. Te conozco.

—Tenés razón —acepta el Turco—. No estoy en pedo, qué lástima, quisiera estarlo.

—Sí. A mí también me gustaría estar en pedo.

—Ah, cuando agarre a la Pirucha —vaticina el Turco. Ahora camina balanceándose, como si bailara un tango.

Abandonan la ruta principal que lleva al pueblo y toman por el camino polvoriento que bordea el barrio de los chilotas. El firulo es la última construcción junto a la orilla del Chimehuin. Es un rancho solitario casi escondido detrás una pila de piedras y un ciprés.

Una cumbia en sordina se arrastra hacia el Turco y al Anteojudo. Cuando se detienen en la entrada del firulo la cumbia le cede su puesto a Palito Ortega.

—Yo también voy a pasar con la Pirucha —dice el Anteojudo.

El turco le comenta algo que el Anteojudo no alcanza a escuchar por culpa del parlante de la entrada.

El ambiente está cargado. Dos de las chicas charlan con unos suboficiales del Grupo. Algunos soldados del Regimiento se divierten con los cuentos verdes de la Bonavena. La vieja Mimí se pierde en una de las piecitas del fondo colgada de un negro de la Servicios. Otros soldados se han atrincherado en un rincón con dos botellas de tinto.

—No veo a la Pirucha —dice el Turco.

—Estará ocupada —dice la Peti sentándose en las rodillas del Anteojudo. El maquillaje se le ha agrietado.

El Turco la mira de arriba abajo y después la agarra por atrás.

—¿Querés pasar conmigo? —pregunta la Peti separándose del Anteojudo.

—No, espero a la Pirucha.

—No sabés lo que te perdés.

—No va a faltar ocasión.

El Turco y el Anteojudo se miran en silencio. La Pirucha sale de una pieza. Un grandote de la Comando la sigue abrochándose el cinturón con una sonrisa orgullosa.

Cuando la Pirucha se acomoda en la barra ya olvidó al grandote. Entonces pide una cerveza y una copita de ginebra. Cada dos pasadas se acerca a la barra y se manda un porrón y una ginebra.

El Turco se le arrima y compra dos fichas a la Bonavena. Después abraza a la Pirucha.

Desde su rincón el Anteojudo le devuelve el saludo de despedida.

—Genial —dice el Turco al salir—. Cosa de locos, Anteojudo. En mi vida vi algo mejor. Esa mina mata.

El Anteojudo bizquea ligeramente:

—Estuviste como una hora.

—¿Y qué querés? Me revento. Mirá, tampoco pude.

rá, me tiemblan las piernas... Otra encamada así y no la cuento.

El Anteojudo enciende un cigarrillo. De pronto siente admiración por el Turco que ahora le pregunta:

—¿Y?

—¿Y qué?

—¿No pasás?

—Sí —dice el Anteojudo—. Ahora...

—Dale —insiste el Turco—. Metele antes que la agarre otro. No te imaginás lo que es esa mina. Piruchita...

El Anteojudo vacila. Chupa con fuerza el cigarrillo.

—Andá, Anteojudo. Andá antes que la agarre ese sargento.

Entonces el Anteojudo avanza hacia la barra y se detiene al lado de la mujer. Ella llena el vaso con las últimas gotas del porrón.

El Anteojudo no tiene que explicar ni que decir ni siquiera abrir la boca.

—Vamos— le dice ella besándolo en la mejilla. Tiene los labios fríos.

—¿Qué te pasa?

El Anteojudo se sienta en la cama y manotea el atado de cigarrillos. Se siente ridículo así desnudo y con los borceguíes puestos.

—No sé —dice—. Nunca me pasó.

—Sonsito.

La Pirucha le pide el cigarrillo con un gesto, le roba una pitada y lo apaga.

—Probemos de nuevo.

—Bueno —dice el Anteojudo. Ahora se da cuenta que no va a poder.

Le asombra que el cuerpo de la mujer esté tan frío. Se inclina sobre ella y le besa un hombro. Se trepa a su cuerpo y su sexo se apoya sobre los pelos de la Pirucha que lo raspan.

Vuelve a sentarse y a decir:

—No puedo.

—Estás muy nervioso.

—No puedo.

—Eh, no es para tanto —dice ella.

Ya se ha sentado al borde de la cama y levanta la bombacha de la alfombra.

—No puedo —repite el Anteojudo.

—No importa —dice ella—. Si tuviéramos un poco más de tiempo ibas a ver...

El Anteojudo agarra un cigarrillo y muerde el filtro.

—No llores —dice ella.

—No lloro —contesta el Anteojudo. Y no llora.

—A muchos les pasa, sabés —dice la Pirucha prendiéndose el corpiño—. Fijate, tu amigo, ese que pasó antes, tampoco pudo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cuentos para leer sin diafragma

La polvopienta

Por HECTOR CEPEDA (Oro en polvo)

Revisando muy bien el "Manual de las cien poses orientales" descubrimos que durante muchos años de represión sexual, los adultos hemos adulterado la mente de los niños engañándolos con la falsa historia de una doncella llamada Cenicienta que perdía su zapatito de cristal en el palacio de un bello príncipe. En un intento por instituír la educación sexual en los jardines de infantes, hoy damos a luz a la verdadera historia de la reventada doncella que en realidad no estaba libre de polvo y paja y se sacaba el zapato de vidrio para no agujerear las sábanas del príncipe. En cuanto al príncipe, para no alimentar falsos mitos, es obligación denunciar que podía estar libre de polvo... pero de lo otro, no.

Esta es entonces, la verdadera historia del famoso Perrault que la escribió una vez que se quedó dos horas en el baño y la madre no se podía explicar qué estaba haciendo.

ERA UNA MUCHACHA SIMPLE, PERO CON DELIRIOS DE GRANDEZA, ENTRE SUS MANOS...

¡POLVORIENTA! ¡ESTAS NUEVAMENTE SOÑANDO CON EL PRINCIPE!

¡EL PRINCIPE PITOGROSO CONTRAERA ENLACE Y HASTA TAL VEZ SE CASE CON UNA DE MIS DOS HERMOSAS HIJAS! ¡TENLO EN CUENTA RAMERILLA!

¡VIEJA EMBEBIDA EN ORINA!

ES CIERTO, SOY ESTRECHA DE CONDICION PARA LA VIRTUD DEL PRINCIPE... SEGUIRE BARRIENDO.

CIERTO DIA EN QUE EL PRINCIPE PITOGROSO SE ENCONTRABA LEVANTANDOSE A UNA DE SUS HERMANASTRAS...

LA POBRE POLVORIENTA, TRAS UN GOLPE DE FORTUNA CAMBIARIA SU SUERTE...

PLOF

¡NO VE DONDE VA, GUARANGO!

¡CON VOS ME REVOLCARIA EN EL FANGO! ¡JE!

JOCOSO Y RIMADOR EL PRINCIPE NO PODRIA YA OLVIDAR ESE ENCUENTRO

¡NENE! ¡PRINCIPITO!

¿QUE LE DUELE AMA'? NO ME EMBROME AHORA QUE ESTOY CONCENTRADO...

PRECIOSO DE SU MAMA. ¿SABE QUE DAREMOS UNA FIESTA?

¿PARA QUE AMA'?

VEA M'HIJO, DESDE QUE SU PAPA SE FUE CON LA INSTRUCTORA DE YOGA, ME ABURRO COMO UNA DEGENERADA, Y YO PENSABA QUE CON LA FIESTITAAHA...

¡ESO AMA'! ¡JOLGORIO NECESITAMOS! ¡JOLGORIO!

¡ENCARGUESE DE COMPRAR EL VINO!

¡PREPARE UNAS EMPANADAS!

¡MANDE A HACER LAS INVITACIONES!

¡AH, Y NO SE OLVIDE DE REPARTIRLAS!

¡OK!

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡NIÑAS, NIÑAS! PASO UNA VIEJA ENCAPUCHADA Y DEJO ESTAS INVITACIONES PARA UNA FIESTA EN EL PALACIO.

AH, TAMBIEN DEJO UNA PARA TI POLVORIENTA

¡ME INVITO A MI TAMBIEN! ¡PITOGROSO DE MI ALMA!... PERO NO TENGO NI UN MISERABLE TRAPO QUE PONERME...

¡SMAK!

¡NO TE AFLIJAS M'HIJA!

¿QUIEN ES USTED?

¿QUE TIMPORTA, CURIOZA?

YO TE VIA EMPILCHAR

¡TA QUE LO TIRO E LAS PATA, CON LA POLIYA!... MIRA, LO UNICO QUE QUEDO COMO PA QUE HAGAS BOMBO EN LA FIESTA ES UNA BOMBACHITA Y UN CORPIÑO, PONETELO, TOMA!

¿USTED CREE QUE LLAMARE LA ATENCION CON ESTO, SEÑORA?

¡¡SEÑORITA!! ¡Y DEJATE E PAVADA AHORA NECESITAS UN CARRO!

¡FUT-FUT! ¡FUT! ¡CHA DIGO, NO ME ZALE EL TRUCO!

¡GUEN, TOMA ANDATE CAMINANDO Y LLEVAZELA E REGALO AL PRINCIPE VAS A QUEDAR UN KILO IGUAL! / NO TE OLVIDES QUE A LA MEDIANOCHE, JUSTO A LA MEDIANOCHE "CANTA LA LECHUZA CON VOZ DIFUZA"!

¡JUA! NI INTRIGA LE METI A LA JETONA CON EL ASUNTO E LA LECHUZA.

CAPEDA 75

POLVORIENTA CON UNO QUE OTRO CHUCHO DE FRIO, HACE SU ENTRADA EN EL CASTILLO...

¡GUAUU! ¡GRRRR! ¡FIIIIUUU!

¡MAMI!

¡ARRF! ¡QUE PAR NENA!

LA FIESTA YA ESTA EN PLENO APOGEO...

HIP HIP ¡HIP!

¡VOLVE NEGRA! ¡ME PORTO BIEN!

¿SABES LO QUE LE DIJO UNA ¡HIP! ARAÑA A UNA GATA PELUDA? ¡SALI ¡HIP! ENGRUPIDA, LO UNICO QUE SABES ES HACER ¡HIP! RONCHA!

¡PRINCIPE, PRINCIPE! ¡DESDE LA VENTANA DE LA HABITACION DE LA REINA CAYO ESTA CHANCLETA!

¿YA SE MAMO PRINCIPE?

¡NO IDIOTA ESTOY CONCENTRADO!

...TRINUEVE, CINCUENTA, ¡PUNTO Y COMA EL QUE NO...

¡SALU, DINERO Y AMOR!

¡SALU VIEJO!

¿QUE HACES?

¡DEJAME ASI, YO QUIERO VER!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

55/AGACHATE QUE VIENEN LOS INDIOS... LEVANTATE QUE VAMOS AL GINECOLOGO.

POLVORIENTA SE FUE, PERO DESABRIGADITA...

CONVOCADAS LAS MUJERES DEL PUEBLO ACUDEN A PROBARSE EL SOUTIEN...

¿ENCONTRARIA EL PRINCIPE POR FIN A LA DULCE POLVORIENTA?
¿PODRIA SU TIERNA ALMA RESISTIR TAMAÑA ANGUSTIA?.....

Y así fue como se supo que la casta Polvorienta tenía una festichola todos los sábados con un príncipe diferente y sabía ponerle el pecho a las dificultades que le causaba el ser muy, pero muy pobre...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Todos unidos gozareeemos...

¡Sí¡ Rafael, Kern,Meyer y Patta! juntos por primera vez como en el mejor estilo de los shows dinamarqueses. ¡Sí! Todos en escena contoneándose con sus gráciles movimientos de piernas, brazos, manos, dedos y otras extremidades. ¡Sí! Rafael, Kern, Meyer y Patta...! ¡Aquí están!... Pero antes la frase de práctica: ¡Que se rompa el telón!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cuentos para leer en la cama

LA NOCHE DE LAS MIL Y UNA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

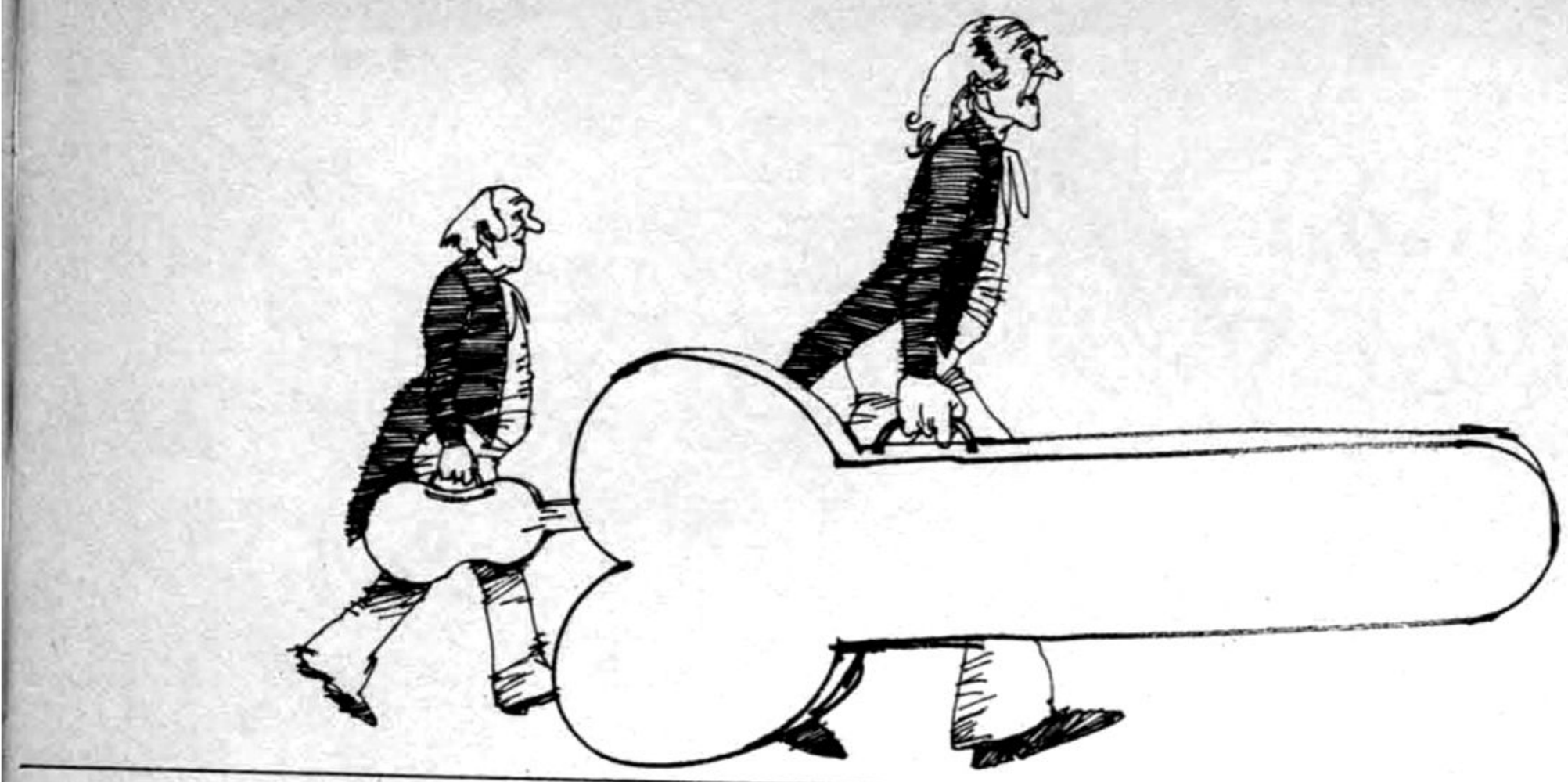
Mama, hacémelo grande...

Una muestra de Tomás Sanz
(El inflexible)

Tomás Sanz, el dibujante mejor dotado del staff, imaginó estos chistes mientras se duchaba, llevado quizás por esos misterios de la inspiración. Aún estaba secándose con la toalla cada vez más mojada cuando plasmó sus ocurrencias en el papel.
Ese mismo día las trajo envueltas en un rollo de cartulina, las miramos con cariño pero no nos gustaron. Las publicamos igual, como favor, no cabía otra cosa: es justamente él quien nos hace siempre el favor a nosotros.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

59/LOS ONANISTAS CONSIGUEN MANO DE OBRA MUY BARATA



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Profesionalismo integrado:

¿Y cuánto le puedo cobrar por esto!?

Debuta FRANCO
(El Degeneradísimo)

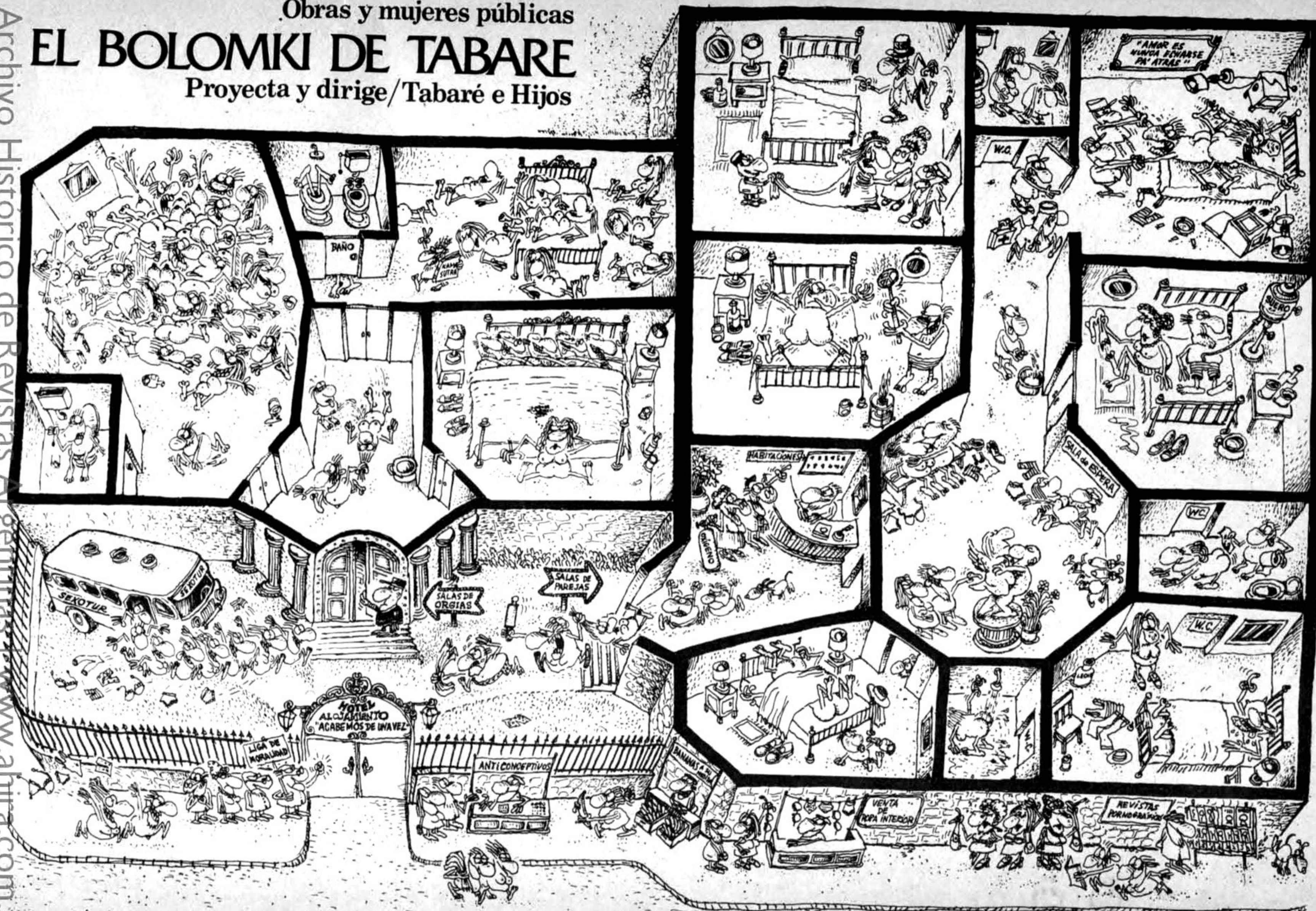
¿QUÉ JOSE?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

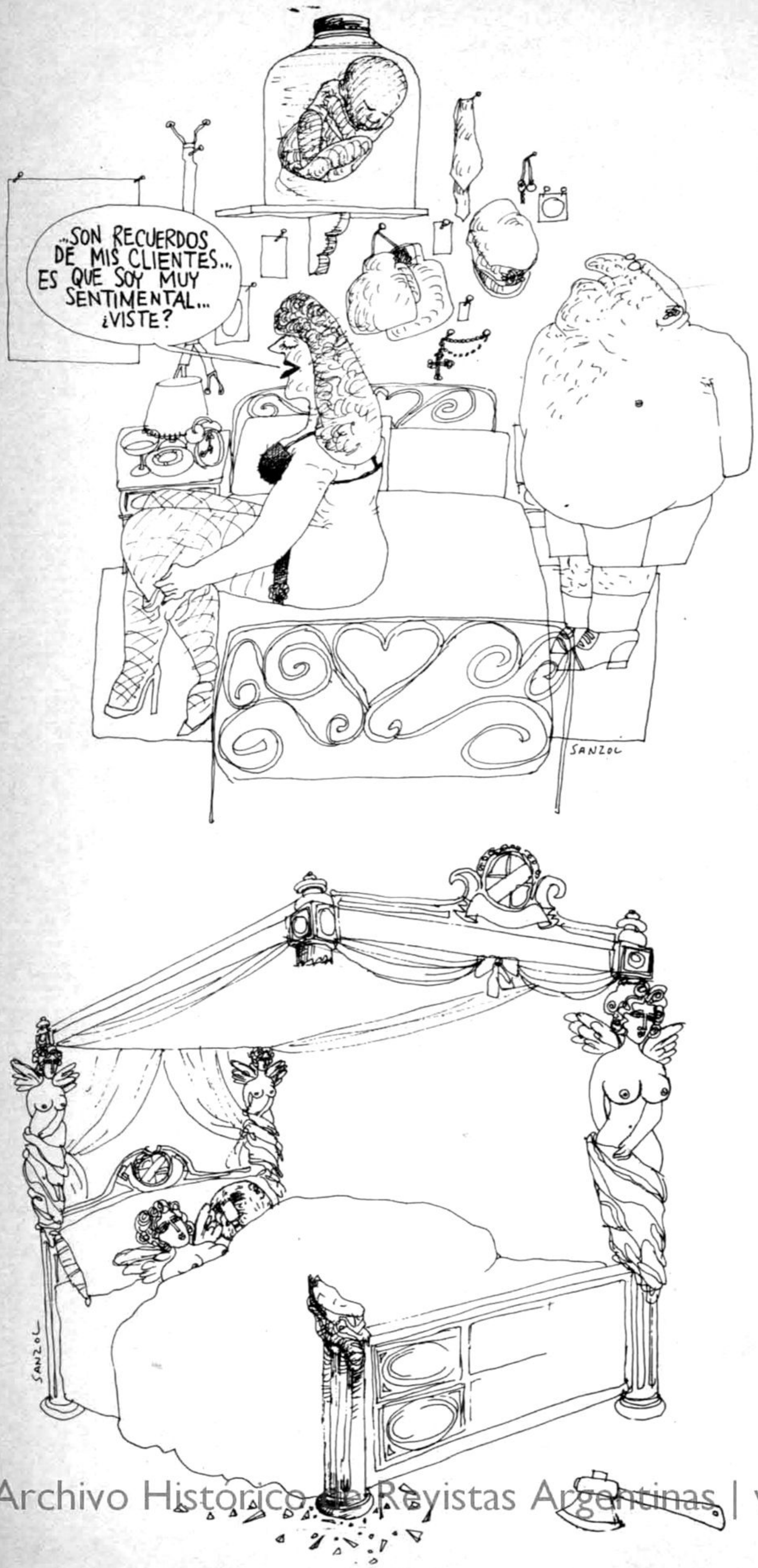
Obras y mujeres públicas

EL BOLOMKI DE TABARE

Proyecta y dirige/Tabaré e Hijos



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Cama y Sutra

Arriba SANZOL

(Abajo la poooolicía)

Agarró el hacha y dijo: "Te voy a encontrar aunque tenga que talar todo el bosque". Dos años después, una vez talado todo el bosque, la encontró. Pero ella no era la misma. Era otra. Rubia..."

—¿Pero cómo, entonces no la encontró?

—¿A quién?

—A la mina esa.

—¿Qué mina?

—La mina esa... esa a la que le iba a dar con el hacha.

—No, la del hacha era la mina.

—¡Ah! La mina andaba con un hacha persiguiendo al tipo.

—¿Qué tipo?... Acá no hay ningún tipo.

—¡Huuuuuuh! ¿Eran dos minas que se daban con el hacha? ¡Tort...

—...una era la vieja.

—¡Uy Dío! ¿Le daba con el hacha a la vieja?

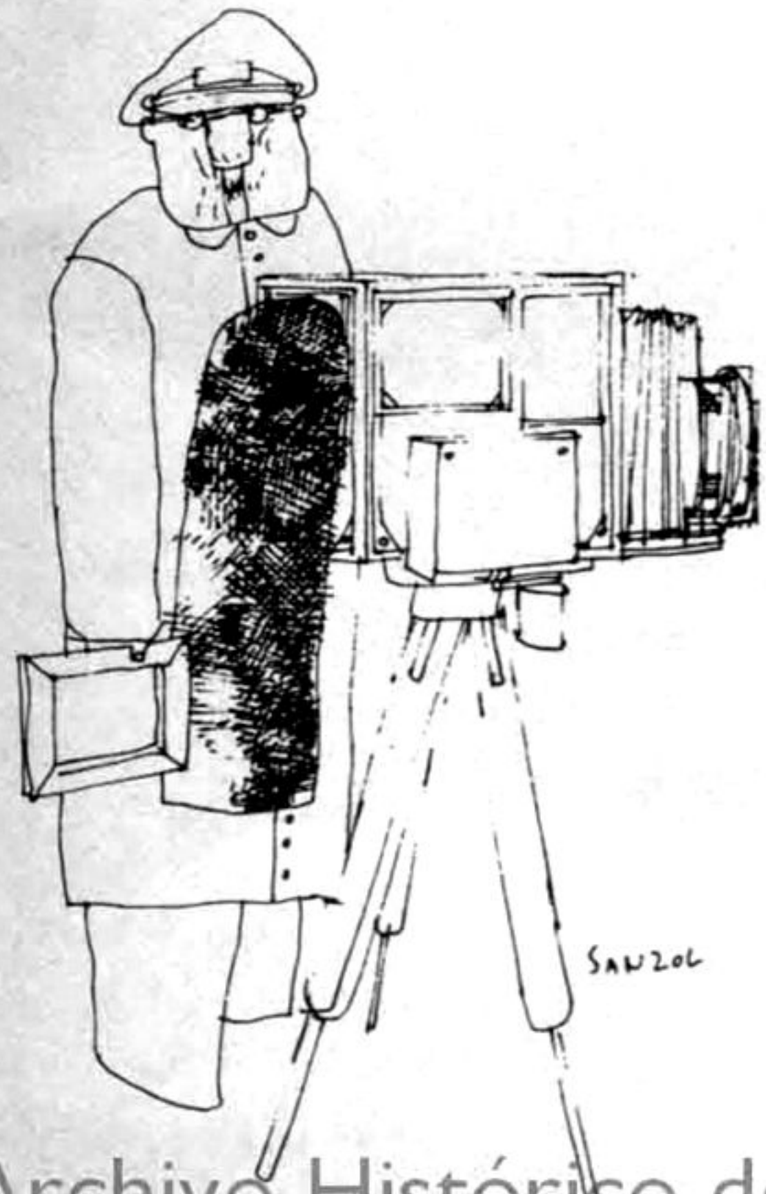
—¡Qué estás pensando animal! La mina había perdido una peluca en el bosque y encontró otra que no era la misma... rubia, vieja.

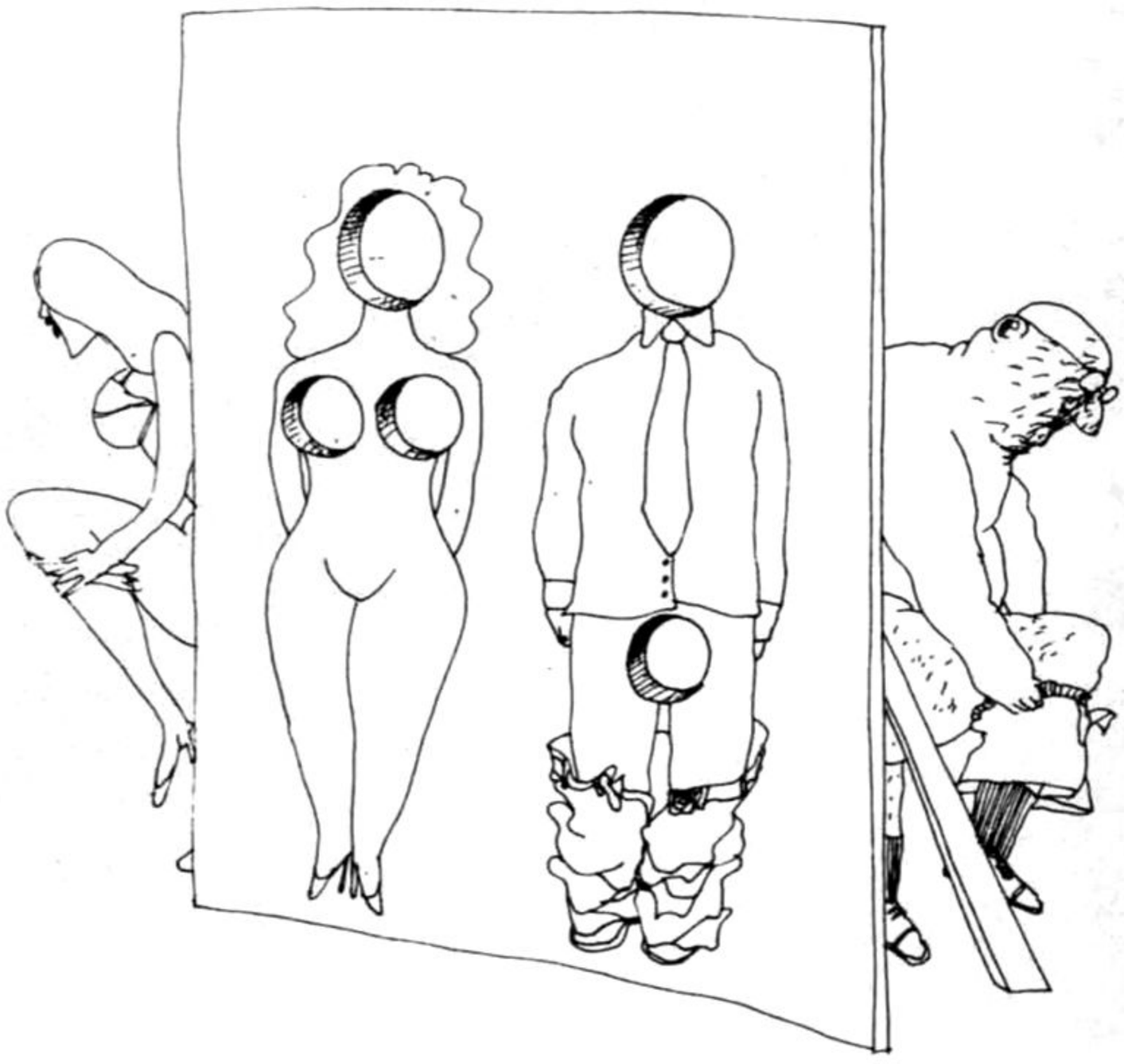
—¡Mirá vos! ¿Así que la vieja era rubia y le gustaba que le dieran con el hacha?

—¡Con vos no se puede hablar... lascivo!

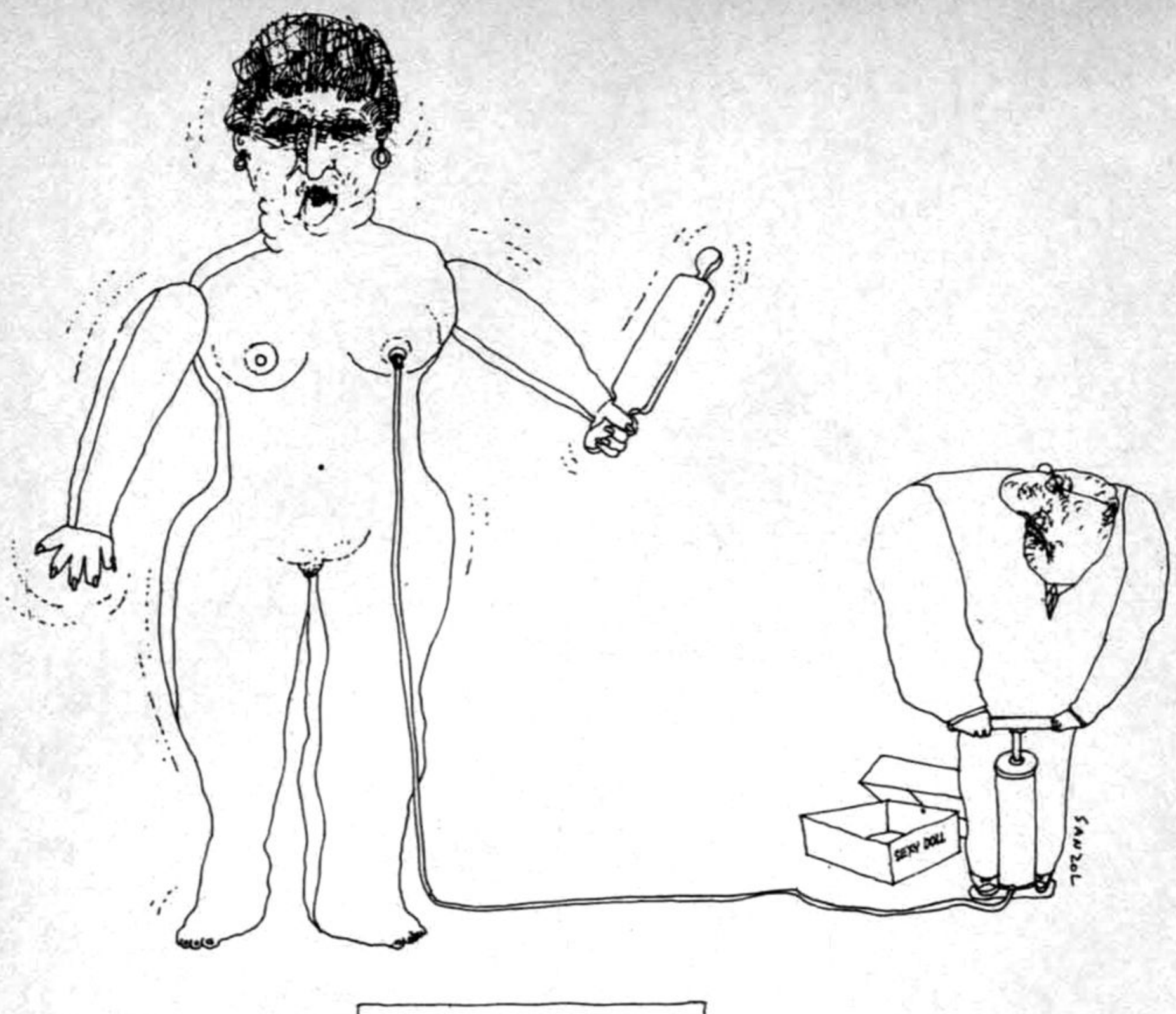
Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

65/HAY MUJERES QUE TIENEN POR REGLA NO HACERLO EN CIERTOS DIAS





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Propiedad Intelectual: En trámite. Distribución en Capital: Machi y Cía.
en Interior: CIELOSUR EDITORA SACI - Avda. de Mayo 1324 - Capital. Director responsable: Andrés Cascioli
Registro de Pro
Distribución en
Franqueo Pagado
Concesión N° 4052
Tarifa Reducida
Correo Argentino
Clase B

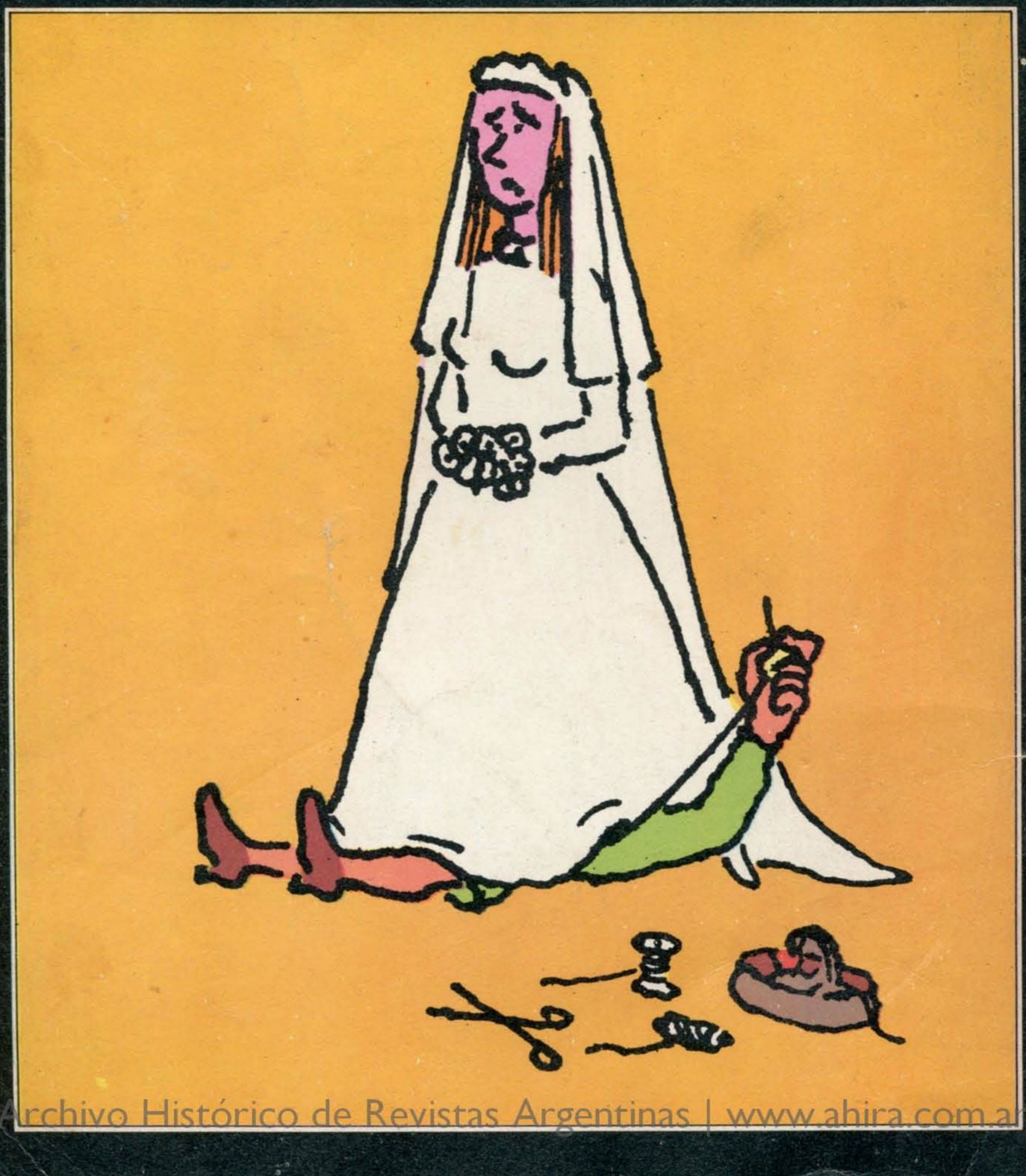
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.a

En una pequeña sombrilla un gran amor / Grondona White

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Libro de Sex-humor

VIUTI / FONTANARROSA / CRIST / CEPEDA / ALICIA GALLOTTI
GRONDONA WHITE / TABARE / ORTIZ / ALDO RIVERO
DUEL / PEIRO / TOMAS SANZ / RAFAEL / NAPOLEON / CEO
KALONDI / KERN / SACCOMANO / SANZOL / RIVAS
GUINZBURG / ABREVAYA / CASCIOLI Y EL COMANDO PITO XII



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar